

El Ruedo



5
PTS

Rafael Ardura Campago, EL QUICO

S IEMPRE fué Aranjuez —esta perla de la provincia madrileña, bañada por el famoso río que cantó Fr. Luis de León— ciudad de añejo ambiente taurino.

Sitio real y residencia muy frecuente de los soberanos del pasado, verificábanse en su Plaza, desde la antigüedad, espectáculos de toros, llegando en los reinados de Carlos IV y Fernando VII a verificarse series de corridas de temporada, como en el circo madrileño, siendo los mismos espadas los contratados para servir ambos espectáculos.

Las más grandes figuras de la tauromaquia en el último tercio del siglo XVIII y mitad primera del XIX sirvieron las corridas de este real sitio. A más de esto, en las riberas de su renombrado Tajo pastaron los famosos toros de Vázquez, aquellos renombrados toros que el rey Fernando VII compró para formar la real vacada, que luego heredó su esposa la Reina Gobernadora, la cual se deshizo de las reses poco después de la muerte de su esposo, vendiéndola a los duques de Osuna y Veragua.

También en las márgenes de este río tuvo algún tiempo una partida de sus reses el afamado ganadero don Manuel Gaviria, organizador muchos años de las corridas de Madrid y Aranjuez.

Y por si algo faltase, las corridas del día de San Fernando eran siempre esperadas con creciente interés por la afición madrileña, habituada como estaba a ver en los carteles los nombres de los diestros de mejor cimentada fama y la ganadería de más nota.

Los viejos aficionados sentían especial simpatía por este circo taurómico, recordando que en él habían toreado sus últimas corridas diestros famosos, como Juan León y Manuel Domínguez, ausentándose definitivamente de las Plazas de Castilla.

Por todos estos motivos, el entusiasmo de los hijos de Aranjuez por la fiesta de toros tenía una lógica explicación, entusiasmo más tarde acrecentado por Angel Pastor, el gran torero, discípulo predilecto del clásico Cayetano Sanz, que si bien vió la luz en la toledana Ocaña, en Aranjuez se crió y siempre la consideró su patria chica.

Con tal raigambre allí el arte de la tauromaquia, era natural que surgiesen mantenedores del mismo, y en la profesión aparecieron lidiadores, entre los que de momento recordamos a Cosme y Antonio González, Salustiano Fernández, el Chano, y sus hermanos José y Manuel, notables picadores los tres, como también lo fué Eugenio Fernández, Manitas; el notable novillero Joaquín García y, por último, el banderillero Rafael Ardura, el Quico, infortunado muchacho, muerto en la flor de su edad y cuando comenzaba a recoger el fruto de unos años de aprendizaje. A este simpático diestro dedicamos hoy esta página, estudio breve en homenaje a su memoria.

Rafael Ardura Campago, apodado en la profesión del toreo el Quico, vió la luz en Aranjuez, hermosa ciudad madrileña, el 24 de octubre de 1850.

Antes de pasar a referir a los lectores sus breves pasos por el arte conviene hacer una declaración respecto a su primer apellido.

Cuando antaño hicimos estudios especiales de los lidiadores caídos en el ejercicio del toreo, solicitamos en la parroquia de su ciudad natal una copia de la partida de bautismo, con objeto de poder fijar la fecha de su nacimiento, dato interesante en toda biografía, el que no constaba en las obras de los historiadores de la Fiesta.

Nos fué en seguida facilitada y vimos con extrañeza que en ella aparecía el apellido con la primera letra cambiada, figurando *Ordura*, en vez de *Ardura*, que siempre apareció en carteles.

Solicitamos se comprobase, por si había error de copia, y se nos contestó que estaba escrito en la partida tal como nos lo habían remitido, y en vista de ello lo escribimos así en nuestro anterior trabajo.

No obstante, por si el que en 1850 hizo la inscripción la hizo erróneamente, lo que cabe en lo posible, al ocuparnos ahora con mayor detalle de la vida del torero, escribimos su primer apellido tal como el interesado lo hacía y así se anunciaba.

Dicho lo cual, vamos a seguir su paso por la profesión en el corto espacio de tiempo que la ejerciera.

Nada prematura fué en el Quico la decisión de hacerse lidiador de reses bravas, pues aun cuando había realizado algunos ensayos de aptitudes por los años 1868 a 1870, amortiguó sus anhelos en vista de la oposición de la familia, pero el rescoldo de la afición no se había en él apagado, y en el año 1874 dió rienda suelta a sus entusiasmos por el arte y comenzó en forma decisiva el aprendizaje imprescindible, realizándolo, como todos, en las capeas de los pueblos de la provincia madrileña.

Siempre fué su idea la de actuar de banderillero, y para practicarle en regla, después de recibir algunas lecciones teóricas de los diestros de aquel tiempo, se presentó para trabajar en la cuadrilla de jóvenes principiantes que *Antoñeja* y su gente adiestraban para lidiar los dos moruchos embolados corridos en primer lugar en las novilladas de la época, en aquellas novilladas famosas en las que por la módica suma de *cuatro reales* se presenciaba la lidia de dos embolados por una cuadrilla de principiantes, otro embolado para una mojiganga, dos novillos de puntas para ser muertos a estoque por un novillero conocido, seis a ocho moruchos embolados para los aficionados que gustasen bajar al redondel a capearlos, y se cerraba el programa quemándose en el anillo una vistosa serie de fuegos artificiales. Todo esto se ofrecía al público por una peseta en tendido sin numeración, y por dos reales, en la andanada. ¡Y aún se decía que era caro el espectáculo!

Pues bien, en estas funciones comenzó a trabajar el héroe de nuestra historia; banderilleó el toro de

la mojiganga *El sultán y las odaliscas*, y recomendado al arrendatario de estas funciones por Angel Pastor, pudo Rafael Ardura ver su nombre en los carteles de la parte seria de la novillada del 12 de marzo de 1876, en la que de segundas con Dionisio Merino, el Ciudadano, banderilleó con par y medio al cuarteo al toro de puntas *Corredor* (negro), del ganadero don Juan Bertólez, de Guadalix de la Sierra (Madrid).

Trabajó en esta corrida a las órdenes del matador de turno, que lo fué Felipe García, pero no dependiendo directamente de éste, sino del organizador de la fiesta, que designaba los peones encargados de capear y banderillar las reses, pues Felipe, como la casi totalidad de los novilleros de la época, no tenía cuadrilla, formándola al recibir la alternativa, y aun así solían limitarse a llevar uno o dos peones, cuando más, completándoles el personal las Empresas contratantes.

Hacemos esta aclaración por haber leído en alguna biografía del Quico que figuró en la cuadrilla de Felipe García. La noticia carece de importancia, ciertamente, pero si no es cierta, no hay por qué hacerla constar.

Como banderillero de toros trabajó por vez primera en Madrid en las fiestas reales de 1878, tomando parte en la segunda, día 26 de enero. Este día salió agregado a la cuadrilla de Antonio José Suárez, y en unión de Joaquín Vega, el Chato, puso medio par de rehiletes de lujo y uno de la misma clase al toro *Cacharro* (negro), del marqués de Saltillo.

Colocó este par de banderillas en la suerte del cuarteo con tal valentía y habilidad, que fué de lo mejor de la corrida, escuchando una ovación del público, y después fué elogiado por la crítica.

Continuó los años siguientes toreando suelto, con novilleros generalmente, y sufrió algunas cogidas de relativa importancia, como la de Alcalá.

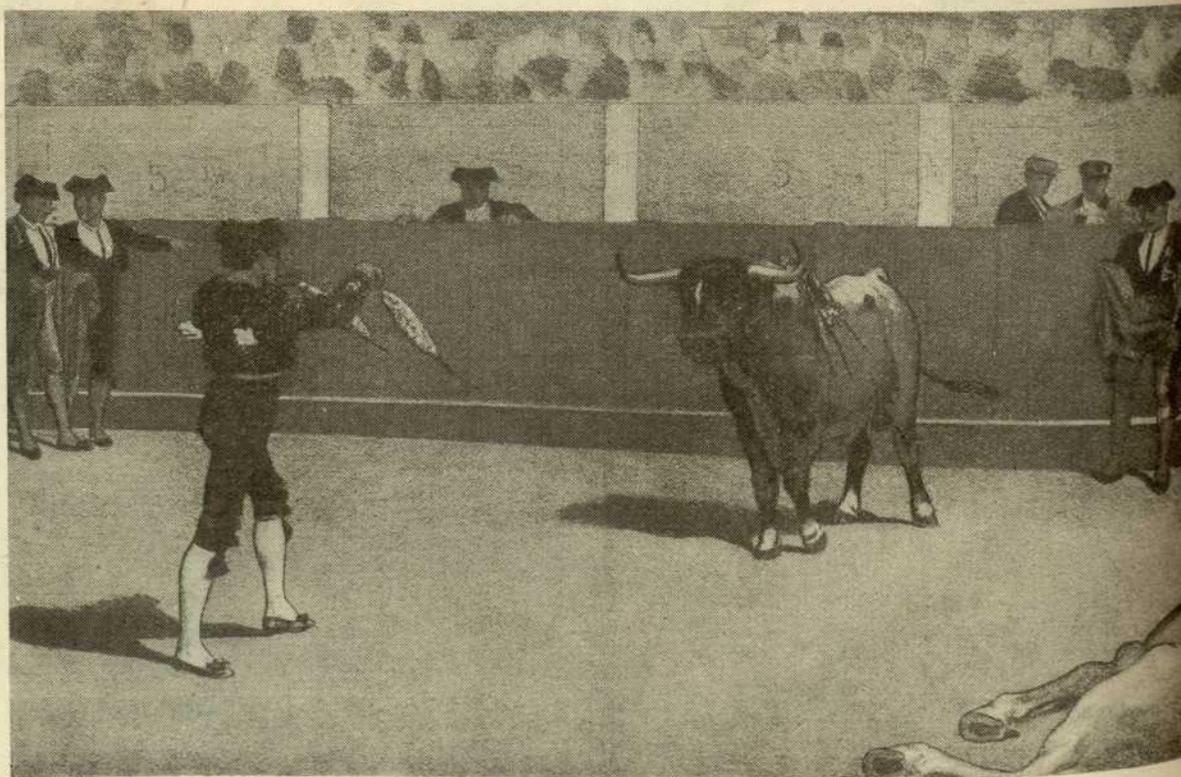
El matador de novillos aragonés Lorenzo Quilez le llevó a torear en Tarazona de Aragón el 12 de octubre de 1880. En esta corrida, y estando a punto de doblar el toro *Centinela* (retinto), de don Raimundo Díaz, de Peralta (Navarra), el Quico tiró un capotazo, pisó el toro la tela y el diestro la soltó, refugiándose en las tablas, las que no saltó, quedando en el estribo. Se arrancó el toro, y derrotando sobre el bulto y a favor de obra, dió al pobre Ardura una tremenda cornada en la corva izquierda, rompiéndole la arteria.

Curado en la enfermería y trasladado luego al hospital, se le atendió con todo esmero, mas en la tarde del 16 siguiente se presentó la gangrena, y el infortunado banderillero moría en la madrugada siguiente.

Lorenzo Quilez, apenado por la desgracia de su amigo, proyectó organizar en dicha Plaza una corrida a beneficio de la viuda e hijos; no pudo realizar su propósito, y se abrieron suscripciones en Madrid y Zaragoza, las que produjeron 1.920 reales. Los principales donantes fueron los espadas *Frascueto*, *Curruto*, Angel Pastor, *Lagartijo* y el Lorenzo Quilez citado.

Esta fué la corta vida taurina de Rafael Ardura, el Quico.

RECORTES



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XI - Madrid, 3 de junio de 1954 - N.º 519



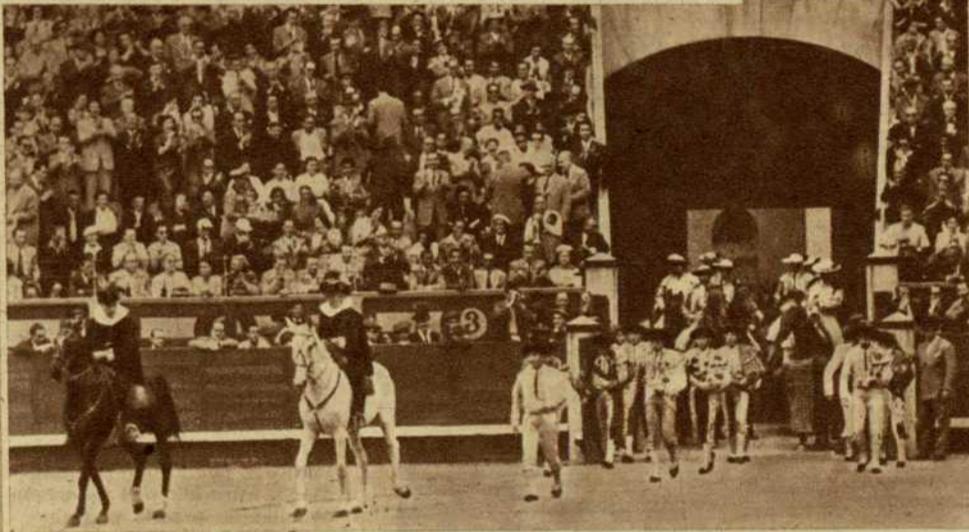
LA CORRIDA DE TOROS DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Reses de los señores hijos de don Graciliano Pérez Tabernero para Antonio Mejías, "Bienvenida"

Se puso el cartel de «No hay billetes», y Bienvenida, después de cortar dos orejas y perder otras por su poca fortuna al pinchar, salió a hombros por la puerta grande

Por segunda vez Antonio Bienvenida mató seis toros en Madrid. Le vemos aquí con los banderilleros Prados, Villalón, Fuentes Bejarano, Muñoz, Martín, Iglesias y Barajas

Pleno absoluto en los graderíos. Segundos después de iniciar el paseillo, Bienvenida tuvo que quitarse la montera para corresponder a la ovación que se le recibía



Antes de que saliera el primero, el espada tuvo que devolver sombreros y salir al tercio hasta tres veces

Traje limpio

VIMOS la Plaza llena hasta rebosar, primer triunfo del único matador anunciado. No hubo lugar a discusión. La Plaza la llenó, sin duda alguna, un nombre: Antonio Bienvenida.

Vimos a un torero moderno comportarse en la Plaza como un verdadero jefe de cuadrilla, cosa insólita en estos tiempos. Difícil será olvidar a quienes lo presenciamos el episodio sucedido durante el primer tercio del quinto toro. Ocurrió que, puesto el toro en suerte por Antonio Bienvenida, el picador de turno ordenó al espada, como es uso ahora, que rectificase lo hecho y pusiera al toro en otro lugar, a lo que el aludido contestó que se guardase su parecer y picara donde él le indicaba. Obedeció el piquero, y el toro se arrancó muy bien, y aunque el varilguero picara mal, todos celebramos lo sucedido, porque por fin vimos a un matador —en este caso, el espada— dar órdenes a los subalternos, y no un subalterno mandar en el ruedo como si fuera el espada.

Vimos matar seis toros a un torero sin necesidad de emplear el estoque de madera para aliviarse, y vimos cómo se cortan dos orejas y se sale de la Plaza a hombros sin mancharse el traje de sangre. Traje limpio cuando limpio se torea.

Vimos también lo mucho que el público de Madrid quiere a Antonio Bienvenida, ovacionado en el paseillo y obligado a salir al tercio para saludar hasta tres veces antes de que diera comienzo la corrida.

Esos toros que no abren la boca

Tuve la suerte de que la localidad contigua a la mía estuviera ocupada por el que fué portentoso peón Luis Suárez, Magritas. El me dijo algo de los toros de la divisa celeste, rosa y amarilla que yo no sabía. Y es que en la ganadería de don Graciliano hay dos clases de reses: las que abren la boca y las que doblan con la boca cerrada. Con las que no la abren es insensato confiarse demasiado. Magritas recordaba que la primera cornada grave que sufrió Domingo Ortega se la produjo un toro de don Graciliano bravo y noble, de los que no abrían la boca. Con toros de mucha casta que no estén lo bastante quebrantados es preciso estar siempre alerta. Y los toros de don Graciliano andan sobrados de casta.

De los seis toros lidiados el domingo, sólo dos —cuarto y quinto— abrieron la boca. Antonio Bienvenida cortó la oreja del cuarto y otra del sexto, que fué de los que no abrieron la boca. Este sexto toro fué, para mi gusto, el mejor para el torero. Toro alegre, bravo y noble. El cuarto, bueno también, hizo bonita pelea con los caballos y se dejó torear. El primero, que fué aplaudido al salir al ruedo, fué a menos, pero no tuvo dificultad alguna. El segundo embistió siempre con la cara alta. El quinto tardó en el primer tercio y fué regular, y el tercero peleó siempre a la defensiva.

LA CORRIDA DE TOROS DEL DOMINGO

Bien presentados todos, bonitos y gordos. Una excelente corrida.

Un guerrillero

Este Antonio Bienvenida —que ha luchado y, a lo que parece, sigue luchando solo en defensa de la verdad taurina— puede ser calificado de guerrillero de la tauromaquia.

Yo, que ni quito ni pongo rey ni ayudo a señor alguno, pues no lo tengo en menesteres críticos, aplaudo el gesto de este moderno luchador y celebro el éxito que ha logrado en defensa de la pureza de la Fiesta.

El caso es que mientras la mayoría —no todos, en verdad— de los toreros no tiene más aspiración que la de estar a bien con todo el mundo para torear a buen precio, y cuanto más, mejor, Antonio Bienvenida, el guerrillero de la tauromaquia moderna, sigue luchando solo y toreando solo. Y mientras Antonio hace historia, esos otros engordan su cuenta corriente. Cada cual hace lo que puede.

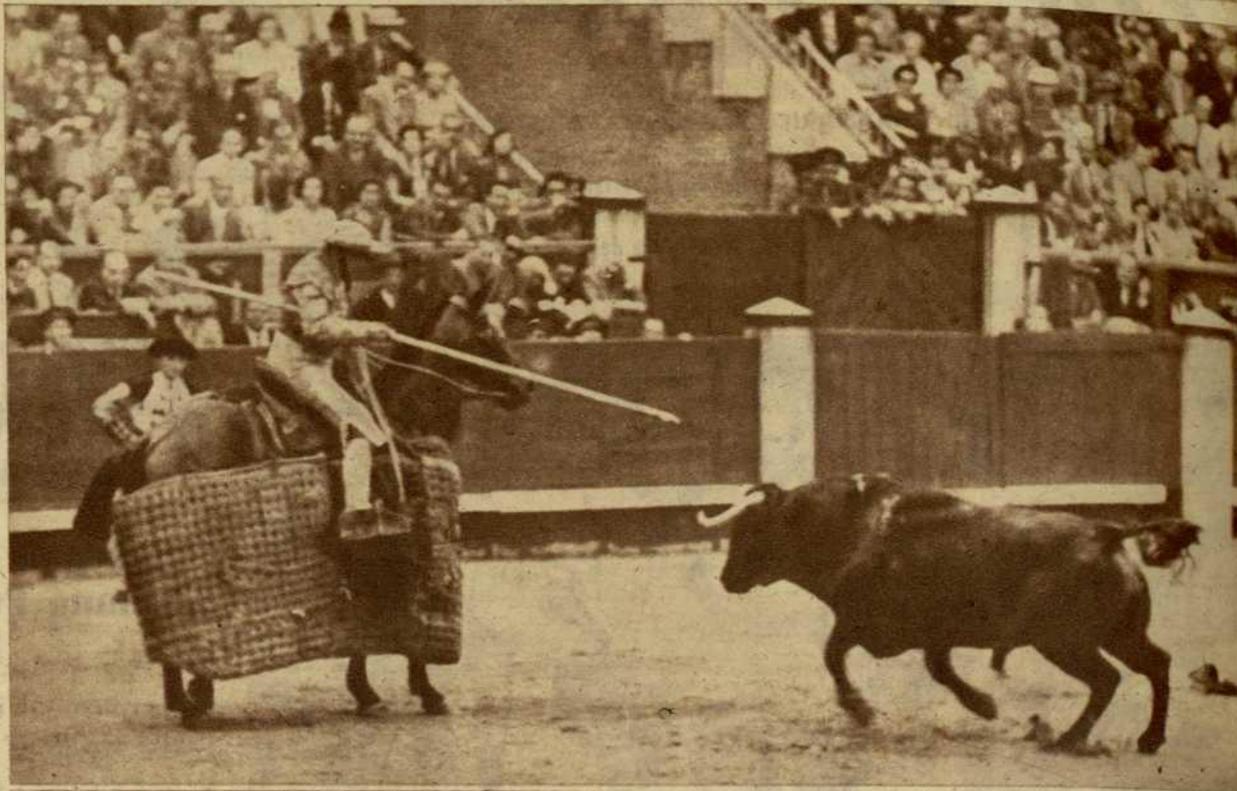
El torero

Antonio Bienvenida, solo al frente de las cuadrillas, fué recibido como ya he dicho. Contaré ahora cómo toreó.

Recibió al primero con unos lances para pararle los pies, y en el centro del ruedo dió cuatro verónicas y media magníficas, premiadas con oles y ovación. Los cinco quites los hizo él, y fué Antonio quien puso en las cinco ocasiones en suerte al toro. Comenzó la faena con cuatro muletazos por bajo, y en el centro del redondel dió un pase de pecho con la derecha. Nueva ovación y nuevos oles. Cinco muletazos en redondo y uno cambiándose de mano la flámula fueron motivo de clamorosos aplausos. Y de la misma forma fueron premiados el ayudado por alto, el ayudado por bajo y los cinco en redondo que dió a continuación. Señaló un magnífico pinchazo, y siguió la faena con tres en redondo, dos ayudados por alto y cuatro por bajo para hacer cuadrar. Pinchó bien de nuevo. Sabe de sobra Bienvenida que a estos toros de casta que llegan a la hora de matar con la cara alta hay que pincharles delantero; pero quiso matar bien y tuvo que entrar hasta siete veces más, las últimas aliviándose, e intentar el descabello tres veces. Y por eso perdió la oreja o las orejas.

El primer tercio del segundo toro fué un nuevo triunfo para Antonio, que toreó finísimamente con el capote. Comenzó la faena con dos muletazos sentado en el estribo, y siguió, entre oles y ovaciones, por ayudados por alto y por bajo, naturales y en redondo. Mató de media y el descabello al primer intento. Fué ovacionado y salió al tercio.

En el tercero dejó que el sobresaliente Juan Zamora interviniera en un quite. El muchacho estuvo muy bien. Bienvenida muleteó brevemente en redon-



«Cicoto» dió una lección de cómo se pican toros. Claro es que «Cicoto» sabe montar a caballo y picar, dos cosas poco frecuentes hoy



Antonio Bienvenida entusiasmó a los espectadores por su magnífico toro con el capote en los seis toros que mató

do y por naturales y mató al quinto viaje de una entera.

Siguió llevando todo el peso de la lidia Antonio en el cuarto. Sólo de vez en vez dejaba intervenir a Guillermo Martín, que bregaba con acierto. Banderilleó el matador con facilidad y comenzó su faena con cuatro muletazos por bajo muy buenos. Siguió con siete en redondo, uno por alto, diez naturales y uno de pecho, que fueron coreados con oles y premiados con aplausos muy calurosos. Dos en redondo, uno de pecho un pinchazo arriba que mereció los aplausos del público. Otro pinchazo muy bueno, más faena y una estocada magnífica. Hubo palmas para el toro, y Bienvenida, después de cortar la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios.

De salida, el quinto achuchó peligrosamente al peón Villalón, que era el encargado de correrlo, y Antonio le hizo un quite magistral. Un quite que demostró que él estaba en todo y que es un verdadero maestro. La faena que hizo a este toro la brindó Bienvenida a otro maestro: Alfredo Corrochano. La labor del espada fué variadísima y de calidad; con ambas manos y por alto y por bajo. Mató de dos pinchazos, media estocada y el descabello al primer intento. Fué ovacionado y salió al tercio.

Culminó el éxito de Antonio en el sexto. A este toro le dió cuatro lances a la verónica y tres medias verónicas finísimas y de mucha calidad. En los dos quites que hizo volvió a entusiasmar a todos. Después de brindar al público, comenzó a muletear con dos por alto y cinco en redondo que fueron otros tantos oles cerrados con una larga ovación. Siguió con un ayudado por alto y otro por bajo, y dió siete magníficos muletazos en redondo, que hicieron subir de punto el entusiasmo, para dar fin a su faena con cinco por bajo muy eficaces. Mató de media, que hizo rodar al bicho sin puntilla. Le fué concedida la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a hombros por la puerta grande mientras le aclamaban los complacidos espectadores, que habían agotado las localidades para verle a él. Y ya sabemos que no es fácil llenar la Plaza Monumental cuando se anuncia a un solo matador.

Dignos del maestro

Como en el ruedo había un espada con autoridad y unos subalternos capacitados, todo fué como sobre ruedas. Pero no pueden quedar sin mención, aunque se hable del acierto de todos, la magnífica lección que del arte de picar reses bravas dió en el cuarto Luis Fariñas, Cicoto, y lo bien que picó al segundo Salustiano Rico, Sevillanito. Citado ya Guillermo Martín, es justo consignar que se distinguieron también los banderilleros Luis Prados y Alfonso Muñoz y que los restantes actuaron muy bien.



Bienvenida ha herido en todo lo alto y espera confiado a que el toro, buen ejemplar de res brava, doble



La faena que hizo Antonio al quinto había sido brindada al maestro de la crítica taurina don Gregorio Corrochano



Uno de los naturales que Antonio Bienvenida dió al cuarto toro, del que cortó la oreja, después de una gran faena



En una de las varias vueltas al ruedo que dió Antonio Bienvenida recogió gran cosecha de sombreros masculinos y de zapatos femeninos
(Fotos Cifra Gráfica)



Así toreó Antonio Bienvenida

ANTONIO BIENVENIDA, AL FRENTE DE LAS CUADRILLAS. — NADIE A SU IZQUIERDA NI A SU DERECHA. — SIGNIFICADO Y SENTIDO DE UNA OVA- CION. — DOS FRASES: «SO- LO ANTE EL PELIGRO», «¡ARRIBA LOS CORAZO- NES!». — EL BRINDIS A CO- RROCHANO. — UN INSTRU- MENTO MUSICAL. — DETA- LLE PARA LA HISTORIA

CON el rostro atezado por el sol campero y con la juvenil, firme, maciza, elástica figura enfundada en el verde y oro del traje de luces, avanza Antoñito al frente de las cuadrillas. Nadie a su derecha, nadie a su izquierda. Se ha llenado la Plaza hasta los topes en la tarde del domingo. La ovación resuena y crece a medida que Bienvenida se acerca hacia la vertical del palco de la presidencia. El matador se quita la montera en señal de respeto y de gratitud hacia el público, que cada vez le aplaude con más fuerza.

Tiene la ovación la significación y el sentido de un auténtico plebiscito. En favor de quien, jugándose todo, ha devuelto a la Fiesta su riesgo y su emoción o, lo que es lo mismo, su rango y su decoro. Y son estas palmas cálidas y ardorosas un desagravio para el que tuvo que soportar desaires, negativas y su inclusión en los carteles, cerco y campaña tendenciosa contra los cuales supo mantener la actitud viril y gallarda.

Ya ha llegado el espada a la barrera y ha cambiado el capote de lujo por el de brega, la seda por el percal, como de expresa en la jerga ritual y tónica de las reseñas. Y aún siguen las manos abiertas de los espectadores entrecrocando con fuerza para que Antonio salga a los medios y corresponda al homenaje inicial.

Dos frases anoté en el curso de la lidia de Antonio con las reses de don Graciliano. La primera fué: «Solo ante el peligro», grito que resumía la actitud del diestro con los enemigos de dentro y de fuera, porque si nadie le había acompañado ni a la derecha ni a la izquierda en el paseillo, también había mandado retirarse y taparse a los subalternos y en el centro del anillo ejecutaba tranquilo y seguro sus faenas, modelo de sabiduría y variedad. A unos bichos por alto, a otros por bajo; a unos con la derecha, a otros con la izquierda; a unos el ayudado, a otros el natural, ligado el de pecho cuando la ocasión era propicia,

pero no en cualquier caso, viniera o no a cuento... Y también sabiendo medir los tiempos y los terrenos y tirándose a matar en el momento preciso. (La falta de suerte o de acierto con el acero no enturbia ni empaña esa otra consideración.)

La segunda frase anotada fué «¡Arriba los corazones!»... Esto es, los toros han recobrado sus puntas y el arte de lidiar reses bravas sus cánones. Podemos estar satisfechos.

Brindó Antonio el toro quinto —que, desmintiendo el adagio, era francamente malo— al maestro de los revis- teros, don Gregorio Corrochano. Y cuando éste le devolvió la montera, pronunció unas palabras puesto en pie, al aire la plateada cabeza que en-



Así pasó de muleta

caneció en los tendidos y en la brega de escribir crónicas, que también es, como la otra, peligrosa y dura. Elogió Corrochano la impecable dirección de lidia de Antonio, que verdaderamente dió una lección no sólo al llevar el toro a los caballos, sino también al fijar el sitio justo de los piqueros y al meter el capote para salvar en el quite al varilarguero caído —que salía sacudiéndose el polvo de la casaquilla— o al peón apurado contra las tablas que buscaba con espantados ojos el intersticio del burladero.

¡Qué clásicas y mandonas las verónicas!... ¡Qué armoniosa la combinación de éstas con las chicuelinas! ¡Qué gracia la del remate afarolado en tiempo de revolera!... Y ¡qué herramienta del oficio de lidiar la muleta, o, mejor, qué instrumento musical para ejecutar la sinfonía de todos los pases, como en un muestrario de la parada y del mando, del temple y de la porfía, de la medida y del ritmo.

El sobresaliente Juan Zamora, que hizo un quite bonito, actuó también hace cinco años con Luis Miguel cuando se encerró con otros seis toros. Es un detalle para la pequeña —o grande— Historia.

ALFREDO MARQUERIE



Así, en hombros, salió de la Plaza
(Apuntes del natural de Antonio Casero)

Mientras llega la hora de hacer el paseillo

ANTONIO BIENVENIDA,

fiel a la tradición, sigue vistiéndose de torero en casa de sus padres.

ANTONIO Bienvenida repite la hazaña de matar seis toros en la Plaza de las Ventas; seis toros de los hijos de don Graciliano Pérez Tabernero, de Salamanca, de donde acaba de llegar el torero.

Unas horas antes de la corrida fui a casa de sus padres, donde me dijeron que se encontraba el matador, pero aún no había llegado. A las dos de la tarde abandonó su hogar —mujer y tres hijos— para, como siempre que torea en Madrid, vestirse de torero en General Moja.

—¿Por qué toreas solo, Antonio?

—Porque los que tenemos gran ilusión por nuestra profesión, cosa que le ocurre a todo el que se viste de luces, nos gusta crearnos dificultades. Y además, que siempre es bonito matar seis toros en Madrid. Y si hay suerte, mejor.

—¿Cuántas veces has hecho esto?

—Dos más, una en Lima y otra también en Madrid.

—Si hay suerte, ¿repites?

—Si le sigue interesando al público y a la Empresa, por mi parte no hay inconveniente.

—¿Ganas mucho esta tarde?

—Pues no lo sé.

—¿Tan desinteresado eres?

—En esta corrida había que cobrar mucho o dejarlo al buen criterio de la Empresa. Y esto es lo que he hecho.

—¿Lo que más te preocupa de esta corrida?

—Matar los seis toros.

—Realmente, ¿cuesta tanto trabajo matar seis toros?

—Tanto como matar dos.

—¿Qué supone más sacrificio, empezar o terminar?

—Empezar.

—¿Físicamente, te encuentras bien?

—Estupendamente. Me he pasado la semana en la finca de los hijos de Graciliano, haciendo vida sana. Me ha sentado formidable.

—¿Fuiste para tomar confianza con los toros que ya están en los chiqueros?

—¡Ojalá se pudiera uno poner de acuerdo!

—¿Qué te han dicho los amos de sus toros?

—Que les gustan mucho.

—¿Los viste tú?

—Sí.

—¿Los has elegido?

—No. Esta corrida la tenían prepara-

“En esta corrida había que cobrar mucho o dejarlo al buen criterio de la Empresa. Y esto es lo que se ha hecho”. —“Yo no quise que salieran mis hermanos a banderillar porque la corrida podía tomar un carácter sentimental...”



La señorial terraza de la casa de los Bienvenida está presidida por la efigie del mayorazgo de la dinastía, Manolo, a quien Antonio evoca con la mirada



«Supone más sacrificio empezar la corrida que terminarla» (Fotos Martín)

da para Barcelona y yo conseguí de Balaña que la cediera para Madrid.

—¿Qué cuadrilla sacas?

—Nueve banderilleros y seis picadores, lo reglamentario.

—¿Presupuesto de cuadrilla?

—Creo que unas cincuenta mil pesetas.



Antonio Bienvenida, visto por Córdoba

—Has tenido suerte en el sorteo; te has llevado los mejores.

Bienvenida ríe la broma del ganadero. Son las dos y media de la tarde. La casa ha quedado desalojada de amigos y admiradores. Antonio Bienvenida, ante el vestido, fumándose un cigarrillo, comenta:

—Esto de estrenar vestido es una pega más que he sumado, porque debí elegir un traje cómodo y ligero. Pero ¡qué le vamos a hacer!

La familia se dispone a sentarse a la mesa. Me despido. Antonio me acompaña hasta la misma puerta.

—¿Qué vas a hacer ahora?

—Me echaré un rato.

—¿Y si te duermes?

—¡Qué más quisiera yo!

—Suerte, Antonio...

SANTIAGO CORDOBA

—¿Es cierto que tus hermanos Pepe y Juan te propusieron salir para banderillar los tres?

—Sí. Pero yo no quise, porque la corrida podía tomar un carácter sentimental que restase importancia al gesto de matar seis toros.

—¿Qué has hecho esta mañana?

—Me he levantado a las diez, he juguetado con los chavales un rato después de desayunar, he ido a misa de una y media a San José y aquí estoy en casa de mis padres, para que no se pierda la tradición; a esperar hasta las seis y media de la tarde, que se hace tan largo que más bien parece que voy a torear mañana.

El desfile de amigos de Antonio Bienvenida que vienen a desearle suerte es incesante. Y las llamadas por teléfono se empalman. Mientras arregla no sé qué formalidades con la cuadrilla respecto al orden de actuación, descubro en la alcoba el vestido de torear, oro y verde manzana, que estrena esta tarde. Enfrente, la capilla, encendida, donde la madre, postrada a los pies de Jesús del Gran Poder, se pasará la tarde, una tarde más, pidiendo por su hijo. El fotógrafo desea retratar a Antonio junto a su madre y ésta, amablemente, se niega.

Aparece uno de los hijos de Graciliano acompañado del que fué gran torero Alfredo Corrochano. Antonio, al ver a Alfredo, exclama:

—Tu padre tiene la culpa de que yo me encierre esta tarde con seis toros, porque estoy leyendo su libro dedicado a Joselito, y como dice que éste los mataba con mucha facilidad...

Guillermo Pérez Tabernero asegura al matador:

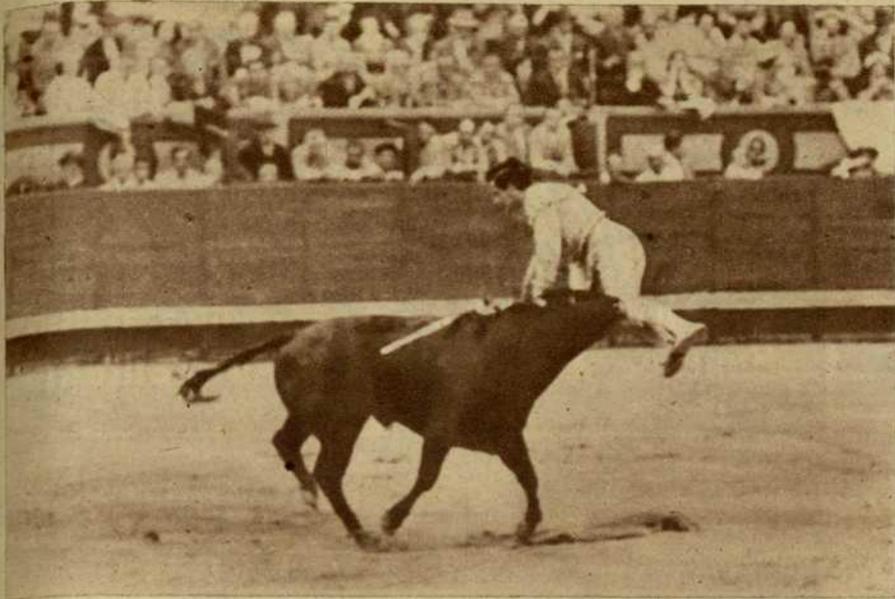


El fotógrafo, fotografiado. Santos Yubero, el popular reportero gráfico, prepara su leica para llevarse al héroe de la jornada; y como enfrente tenía otro colega...

Fino TRES PALMAS

UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA

La novillada extraordinaria del día de la ASCENSION



He aquí un momento de la grave cogida de Jaime Bravo

HABIA conseguido el domingo anterior un éxito excepcional José Ordóñez, que dicho día hizo su presentación, y él fué base de un cartel que tenía de añadidura otros dos alicientes: la repetición del valiente Jaime Bravo y la primera salida al ruedo de las Ventas del sevillano Antonio Vázquez, miembro de la dinastía taurina de dicho apellido del barrio de San Bernardo.

Se colocó en las taquillas el cartel anunciador de que habían sido vendidas todas las localidades y todos nos las prometíamos muy felices cuando las cuadrillas hicieron el paseillo. Luego...

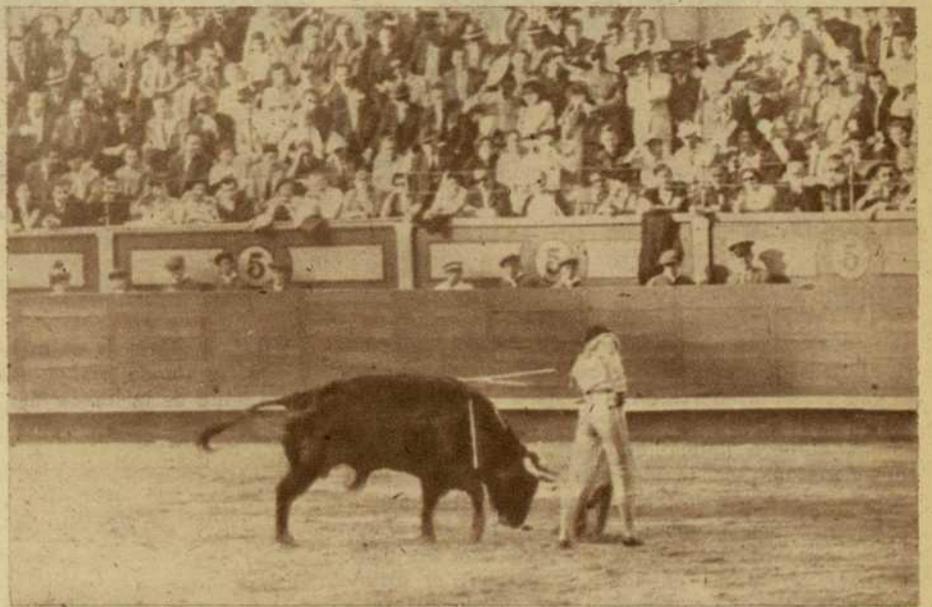
En conjunto, no me pareció novillada el lote que envió el señor Tassara. Quizá uno, el cuarto, hubiera pasado sin protestas en una función de novillos y hasta es posible que, extremando la benevolencia, se hubiera logrado la admisión del sexto. Los demás... resultaban pequeños, flacos y sin la presentación debida ni para una novillada sin picadores. Reses —y hubo quien lo dijo a grito pelado— aceptables en un festival de esos que los lidiadores despachan gratuitamente y vestidos con traje campero. Uno de los becerros, posiblemente el más pequeño, cogió e hirió de gravedad al mejicano Jaime Bravo; pero para quienes acudimos a los toros conscientes de lo que vamos a presenciar, esto no es una razón que aconseje la reducción al mínimo del tamaño de los astados. La cogida de Bravo fué un episodio doloroso y no hay que sacar consecuencias del hecho de que la produjera un bichejo pequeño.

En general, las reses tuvieron genio sobrado y fueron broncas y muy pegajosas; difíciles de torear tal como ahora se estila.

El primero tomó tres varas, de las que salió suelto, y llegó entero a la muleta. El segundo pasó a banderillas con una vara y se agotó. El tercero hizo una pelea muy desigual en las cuatro varas que tomó y anduvo sobrado de nervio. El cuarto tardeó en el primer tercio y en el tercer encuentro se rompió por la cepa el cuerno derecho; tomó otra vara y fué regular. El quinto se dolió en los picotazos que le pusieron y supo defenderse al final, y el sexto tomó dos varas y no fué malo para la muleta.

Jaime Bravo parecía dispuesto a no salir del ruedo sin cortar una oreja. Toreó bien con el capote y cuando sonaron los clarines para el último tercio, después de saludar a la presidencia, brindó al público. Advirtió el mejicano el peligro que tenía el novillo por el pitón derecho y por ello la primera parte de su faena la realizó con la mano izquierda. Creyó que tenía dominado a su enemigo y toreó con bastante dominio con la derecha, y cuando, después de varios pases por bajo, se descubrió para dar una arrucina, fué cogido y herido.

Reses de Tassara para Jaime Bravo, José Ordóñez y Antonio Vázquez, éste de Sevilla y nuevo en esta plaza
Jaime Bravo fue cogido de gravedad por el primero y Antonio Vázquez cortó la oreja del primer novillo que mató



José Ordóñez iniciando un pase de pecho

de las posibilidades de José Ordóñez. La faena fué bonita y alegre. Dió naturales y en redondo ajustados y mató de media. Dió la vuelta al ruedo. Muy parecida fué la labor del joven novillero en el quinto; pero no le acompañó el acierto al herir, ya que no caló hasta el tercer viaje. También en este bicho dió la vuelta al ruedo.

Se presentó Antonio Vázquez, sevillano y hermano de Pepe Luis, que llega a Madrid con buen bagaje de conocimiento y que estuvo, en esta novillada de su presentación, muy valiente. Sabe el mocito torear y reacciona bien cuando el peligro le ronda. Con el capote tiene el sello característico de la familia, y es claro que se hace aplaudir, y con la muleta sabe aprovechar bien las condiciones de las reses y es de los que no se amilanan. A su primero lo muleteó por naturales, de pecho y en redondo con mucho ángel. Fué cogido y volteado hasta tres veces por el pegajoso bicho que parecía no querer soltar su presa y, sin mirarse la ropa, volvió a la cara del astado, le dió dos muletazos muy serenos y lo despenó de una estocada hasta la guarnición. Al cuarto, el del cuerno roto, lo aliñó para hacerle cuadrar y lo mató de media y el descabello al segundo intento. Brindó la faena del sexto al público. Antonio toreó muy bien; pero fué tan fácilmente hecho todo que los espectadores calibraron mal el valor de lo que el muchacho había hecho, y cuando después de unos naturales, un molinete y varios pases excelentes con la derecha mató de media buena, sólo pidieron para el espada la vuelta al ruedo. Que no era demasiado.

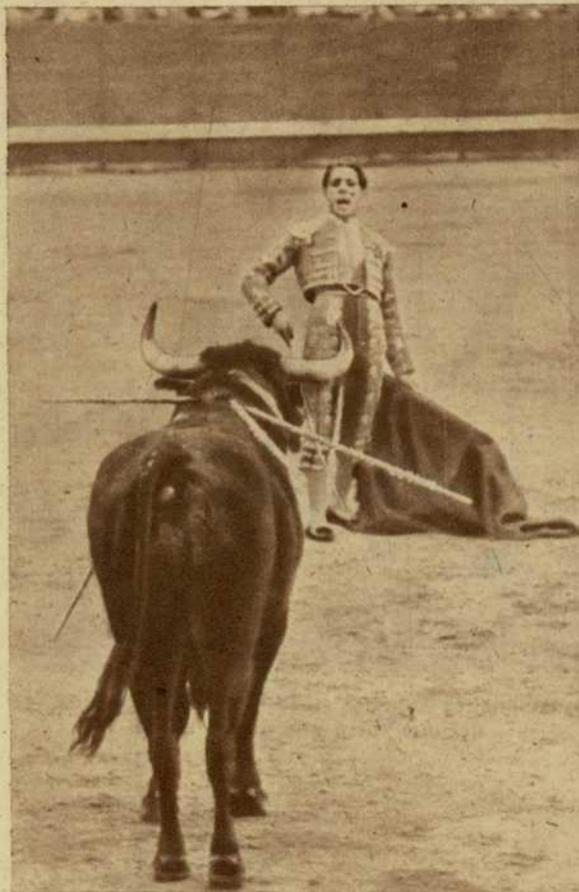
Vázquez hizo que le acompañase Ordóñez en la despedida triunfal.

En cinco días han hecho su presentación en Madrid dos novilleros que pueden llegar muy lejos.

Según el parte del doctor Giménez Guinea, Jaime Bravo fué asistido de conmoción cerebral, contusión en la región nasal, con herida incisa en el palmar superior derecho; contusión con lesión de la mucosa en la región labial superior y herida en la región escrotal, con hernia visceral. Pronóstico grave.

Después de curado pasó al Sanatorio de Toros.

BARICO



Antonio Vázquez, el sevillano nuevo en Madrid, citando para el natural (Fotos Cifra Gráfica)

El valiente muchacho anduvo cerca de conseguir su propósito.

José Ordóñez, el triunfador del domingo día 23, no cortó orejas y, sin embargo, gustó tanto o más que en su anterior actuación. A mí me gustó más. Lo vi seguro, decidido y procurando torear sin reforcimientos. Esto significa que, efectivamente, Ordóñez quiere ser gran torero; y puede serlo quien, como él, tan diligentemente corrige sus defectos y con tanta firmeza sigue el camino que le marcaron los mejores toreros por él conocidos.

José Ordóñez muleteó para hacer cuadrar al primero, al que mató de un pinchazo sin soltar, media y el descabello al cuarto intento.

Al segundo lo toreó Ordóñez muy graciosamente y erguido. Me pareció que el muchacho tenía interés en demostrar que si se encorvó manejando la muleta en su primera actuación era para él cosa sencilla corregir ese defecto. Esto, que demuestra su afán de superación, es, además, índice

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

DOS NOVILLADAS



SABADO 29.
Seis novillos del conde de Ruiseñada para Rafael Mariscal y los hermanos Sánchez Jiménez

DOMINGO, 30.
Seis novillos de Ramón Sorrandó para José Rodríguez, Manolo Márquez y Gilberto Zamudio

SE anunció como extraordinaria la novillada del sábado al regusto del buen sabor dejado por los tres matadores de la terna. La gente se prometía emociones y competencia; de todo ello hubo, y más hubiera habido si el ganado del conde de Ruiseñada hubiese tenido más casta. Fueron novilleros de poco respeto; el quinto, devuelto a los corrales tras una enconada pelea con el pastor y con los capotillos de los peones, no podía con las patas de atrás de lo derrengado que estaba; el último era ciego del ojo izquierdo —con ceguera total— y veía poco con el derecho, es decir, lo suficiente para que se hubiese habituado a defenderse por ese lado y que Jesús Sánchez Jiménez se tuviese que dejar coger —no había otro sistema— para poderlo matar. En este aspecto, pues, la novillada, en lo que al ganado se refiere, no fué extraordinaria.

Rafael Mariscal en una larga cambiada en el cuarto novillo de la tarde del sábado



Los hermanos Jiménez ban derillaron con más voluntad que fortuna. Tomás, en un par



Los muchachos —que venían con ganas rabiosas de triunfar— lucharon con la falta de condiciones de sus enemigos y superaron sus condiciones a fuerza de afición y de recursos insospechados en chicos que empiezan; por ello hubo corte de oreja en tres de los novillos y decoro en los otros tres.

Inició la tarde Rafael Mariscal, moviendo el capotillo con garbosa soltura en los lances iniciales; faena cerca y serena, doblando el bicho por bajo para ahorrarle la cabeza; buenos pases en redondo con la derecha y un intento con la izquierda que el novillo no secunda, por lo que el espada se decide por el toreo de adorno, con molinetes, manoleínas y quiquiriquis, coronados por una estocada delante-rilla y pescuecera, que no es del agrado del conclave, que solamente tributa las palmas justas para saludar desde el tercio. El cuarto novillo, más novillo y más toreadable, permite mejor lucimiento en la faena, y Mariscal lo aprovecha para torearle muy bien y muy clásico antes de dejar una buena estocada. Hay benévolo corte de oreja y vuelta al ruedo.

Tomás Sánchez Jiménez recogió su primero con unas verónicas bien dibujadas, aunque con demasia de percal; debiera haber recogido más; un buen qui-



Jesús Sánchez Jiménez en la faena al tercer novillo, del que cortó una de las orejas

te y ofrece palos a su hermano. Hay mala suerte en los viajes —porque el novillo embiste descompuesto y bronco—, y los rehiletos caen donde Dios quiere. Buena faena de muleta, con naturales, de pecho y pedresinas que entusiasman a la concurrencia, y hay corte de oreja, al poner muy bien el estoque. El quinto fué sustituido por uno de Aparicio, mansote, que buscó y halló la huída en el barbeo de tablas y salto de barrera, y al que pasaportó el muchacho con decoro y prontitud.

Ganó muchas palmas —además de una oreja— Jesús Sánchez Jiménez en su primero; muy bien con el capote y en un quite con el trapo por detrás. Excelente faena, en la que lleva muy bien toreado al novillo —que, como sus hermanitos, desparramaba la vista al menor papel que se moviera en la Plaza, por falta de bravura—, en pases largos, naturales y de pecho, de excelente sabor y gran clase. Una estocada entera de efecto rápido fué el premio a su labor. Del último ya hemos dicho sus condiciones; mal picado, mal banderilleado y mal de todo, llegó a sus manos pegando unas embestidas tremebundas por el lado derecho. No hubo posibilidad de un solo pase. Jesús empezó intentando matarlo a pellizcos; pero cuando se dió cuenta de que así no adelantaba nada, entró por la aduana con mucha vergüenza torera y dejándose coger, a conciencia de lo que hacía, para colocar todo el acero y acertar al primer descabello. Un agujero circular que traspasaba el calzón —por fortuna, sin hacer carne— fué prueba del género que salió por los chiqueros.

Bregando, Orteguita. Y de los picadores, mejor es no meneallo.

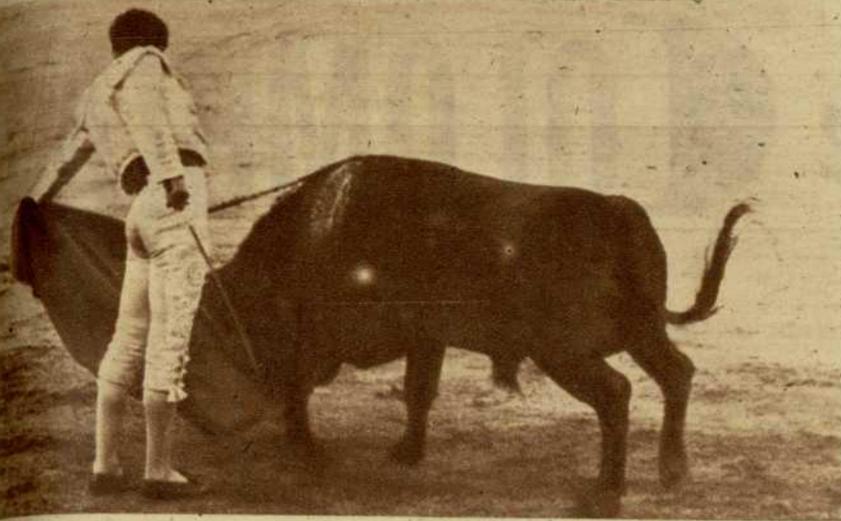
El domingo cosa rara en Vista Alegre, fué todo el cartel nuevo. Tres muchachos poco placeados —José Rodríguez, Manolo Márquez y Gilberto Zamudio, que también usa el apodo de «Chamaco», y allá veremos cuál de los dos se lo queda en propiedad—, con novillos de Ramón Sorrandó, inocentes y de aceptable juego.

Rodríguez estuvo voluntarioso y valiente a lo largo de la tarde; torea bien y con gusto, pero a la hora de montar la «espá» baja más de la cuenta; claro es que se tapa con el descabello —que no marró—; pero el coronar la faena con la estocada sigue siendo un axioma que no admite discusiones en tauromaquia; por ello, los aplausos a sus faenas no pasaron a mayores, porque tras los pases con la derecha y los molinetes de hinojos nos aburríó



José Rodríguez, Manolo Márquez y Gilberto Zamudio antes del paseillo del domingo

VISTA ALEGRE



El pase natural de José Rodríguez, que tuvo una actuación discreta y prometedora

enchando varias veces. Manolo Márquez hizo poco más que el paseillo de salida y la conducción a la enfermería. Toreó bien con capote, hasta que en el primer quite el novillo le prendió —por mal cálculo en los terrenos— y le infligió una cornada pronosticada de grave. Mala suerte.

Gilberto Zamudio —«Chamaco» en versión mejicana— tuvo destellos de buen torero y ganó muchas simpatías entre la bonachona carabanchelera; es un poco placeado, y pasó un susto; pero en su pase al tercero del encierro —por ejemplo— escuchó música; si en ella acierta con la estocada que destruyó al sexto hubiera habido oreja, de seguro. En el quinto también saludó desde el tercio. Y como

siempre faltan ganapanes desocupados, se lo echaron a hombros hasta el Manantales, en un alarde atlético un tanto desmesurado. Que el muchacho es digno de aplauso y de repetición en el cartel, somos los primeros en reconocerlo. Pero el nuevo nos parecen fuera de lugar los «espontáneos» a sueldo. Y tal ha sido el balance de las dos jornadas novilleriles en la Plaza de Carabanchel.

El parte facultativo dado por el doctor Gómez Lumbreras sobre el estado de Manolo Márquez dice que sufre herida por asta de toro en el tercio medio, en la anterior del muslo derecho, con trayectoria ascendente de unos 15 centímetros, que interesa piel, tejido celular y aponeurosis. Pronóstico grave. Celebraremos su rápido restablecimiento en el Hospital Provincial, donde fué trasladado por no tener resuelta su situación en el Montepío.

DON ANTONIO



«Chamaco» —el de Méjico— en un pase con la derecha (Reportaje gráfico Cervera)



CURRO Castañares», decano y maestro de la crítica taurina, en su crónica de la última corrida de la Feria de San Isidro, al final, bajo el epigrafe «El horizonte de la Fiesta», se refería a las entradas que registró la Plaza en los distintos festejos, y llegaba a la conclusión de que el público se había manifestado a favor de las novedades: el recién llegado «Chicuelo II» y el a punto de llegar «Rayito», el doctorado en esta misma feria y el que se va a doctorar dentro de unos días en la solemnisima ocasión de la corrida de Beneficencia. (El marqués de la Valdavia está en todo.) «Quiero decir —terminaba— que la vista de los taurófilos está puesta en el horizonte taurino.»

Es absolutamente cierto, y aunque siempre los aficionados gustaron de las novedades, nunca como ahora se mostraron tan cansados de los que han dejado de serlo. Resulta increíble que a diestros con menos de veinticinco años de edad y menos de cinco de alternativa se tenga prisa en arrinconarlos como a trastos inútiles en el desván. Algo de culpa puede haber en los propios toreros, pero sólo algo. El margen de crédito que antes se otorgaba a un diestro por una gran faena queda ahora irremisiblemente saldado con una mala. Hay que empezar de nuevo cada tarde, hacer más méritos. Superarse.

Como si las posibilidades de arte y valor de un hombre no tuvieran límites. El público está tocado de esa inquietud y esa prisa que aqueja individualmente a los hombres. En sus manos todo envejece rápidamente. Las películas y las comedias de mayor fortuna, que aguantaron dos o tres meses en los carteles, ya no vuelven a interesar al año siguiente ni siquiera a quienes no las vieron, que exclaman desdeñosamente al verlas anunciadas: «Es ya viejo, no; vamos a esa que acaban de estrenar, y dicen que es muy buena...»



Bajo este signo fatídico, el horizonte de esta temporada, al que ahora miran los taurófilos, ya no será horizonte en la próxima. Otras novedades lo serán, pero también por poco tiempo. Hay prisa inusitada para llegar no sabemos dónde ni a qué, y devoramos el presente con la premura del hambriento, que apenas se entera de lo que come. Se ha perdido el gusto por las cosas que se poseen, y se anhelan las que no se tienen sin saber siquiera cómo son. La seda natural es arrollada por el «nylon», las joyas auténticas, por las deslumbrantes y costosísimas bisuterías, porque el «nylon» y las bisuterías son más nuevas y aparentan ser mejores que la seda natural y las joyas de verdad.

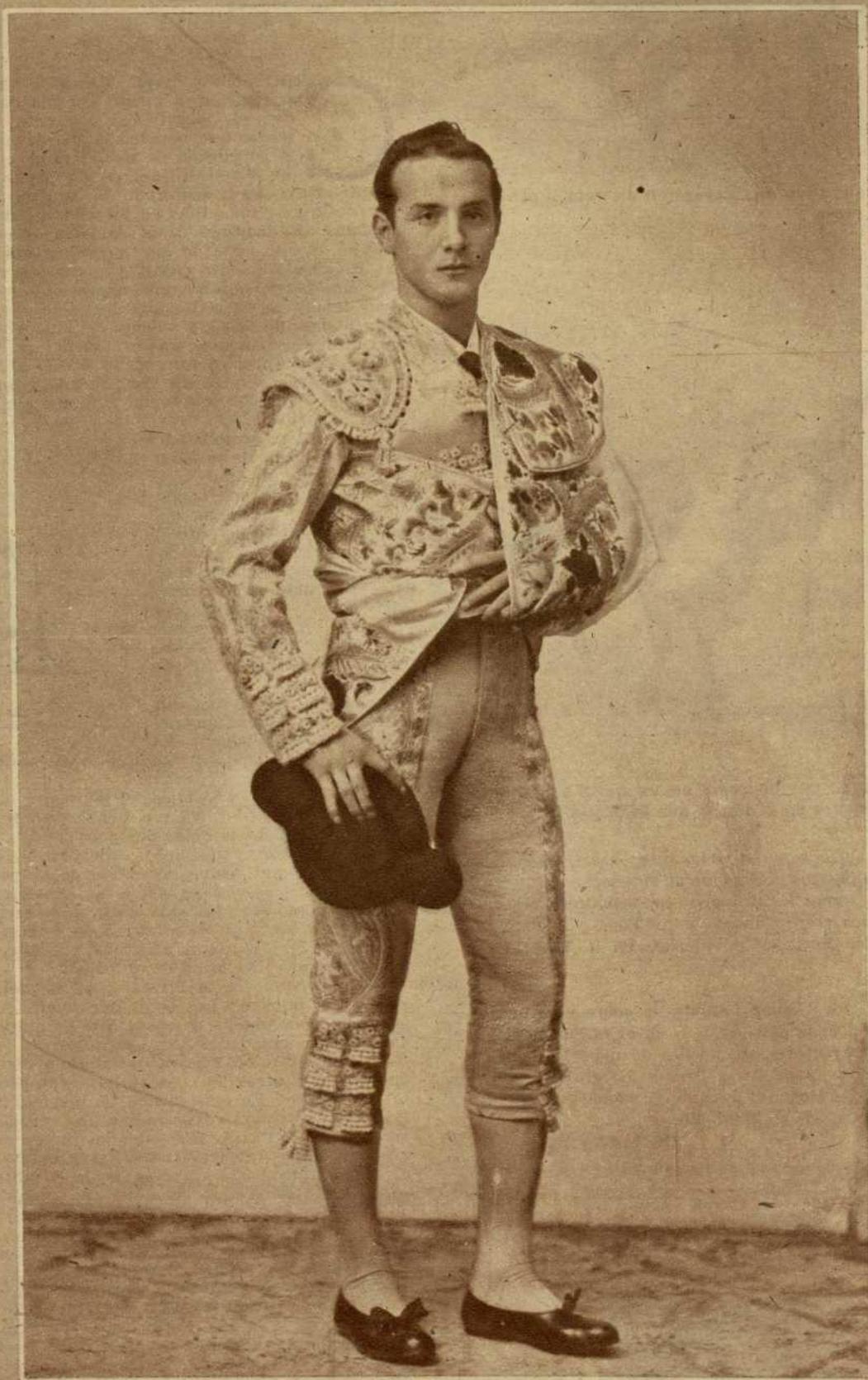
Pero volvamos a la Fiesta. ¿No es posible que la tan cacareada crisis esté en el público? Los toros han vuelto a ser toros. Es decir, salen más gordos y con limpias defensas. No se puede sostener el tópico de que estamos en la era del becerro. Los diestros se arriman más que nunca, usan de la mano izquierda hasta con abuso y matan como siempre se mató, unas veces bien y otras mal. ¿Qué pasa entonces? ¿Es que el público no sabe lo que quiere? En esta misma feria no se han dado orejas a algún diestro por hacer idénticas cosas que en una tarde anterior en la que sí se las dieron. Por el contrario, a otro se las dieron una tarde, después de otra en la que con mejor actuación no se las habían dado. En el primer caso parecía el público mostrarse arrepentido de su anterior generosidad; en el segundo, de su anterior cicatería. Unas veces regatea y otras se muestra espléndido. Así, los diestros andan desconcertados, y no es extraño que se digan a sí mismos lo que uno, ya retirado, dijo dolorosamente una tarde que le protestaban, dirigiéndose a un grupo de aficionados del tendido nueve: «Ustedes saben que con faenas como la que acabo de hacer me han dado orejas otras veces.» Y decía verdad.

Hay prisa para todo. Con la misma precipitación que se «descubre» un fenómeno se le hunde. Falta tanto el tiempo para otorgar orejas a granel a un recién llegado que cae bien como para desdeñar al triunfador de un poco antes. Nadie está seguro en su puesto. Uno tras otro van cayendo ídolos alzados en una hora para ser sustituidos por otros que no durarán un minuto más. ¿A dónde vamos? ¿Qué queremos?

Así es menos extraño que ellos también, los toreros, tengan tanta prisa en llegar como en marcharse; en ganar rápidamente una fortuna, sea como sea, y desaparecer sin añoranza, sin melancolía, gozosos no de sus tardes de gloria más o menos legítima, sino del dinero que lograron ahorrarse. Los aficionados, admirado «Curro Castañares», miran al horizonte, pero sólo para aplastarlo, haciendo correr la tierra bajo sus pies, con una prisa increíble, desmesurada, por llegar no se sabe dónde. Es decir, una cosa sí se sabe: que esa prisa, esa vertiginosa carrera, determina nuevos aumentos de honorarios, porque si Fulano venía ganando tanto, Mengano, que es mejor tan sólo porque ha llegado después, quiere ganar más. Y lo gana. Y, claro, alguien lo tiene que pagar: los que miran al horizonte.

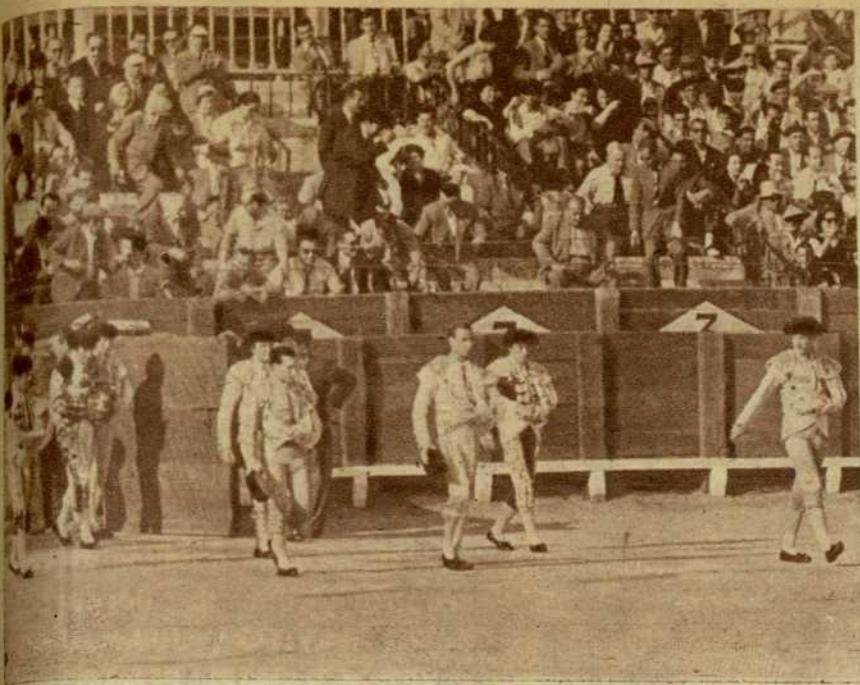
¡¡ ATENCION A LA AFICION!!

¡ JOSELILLO de COLOMBIA!

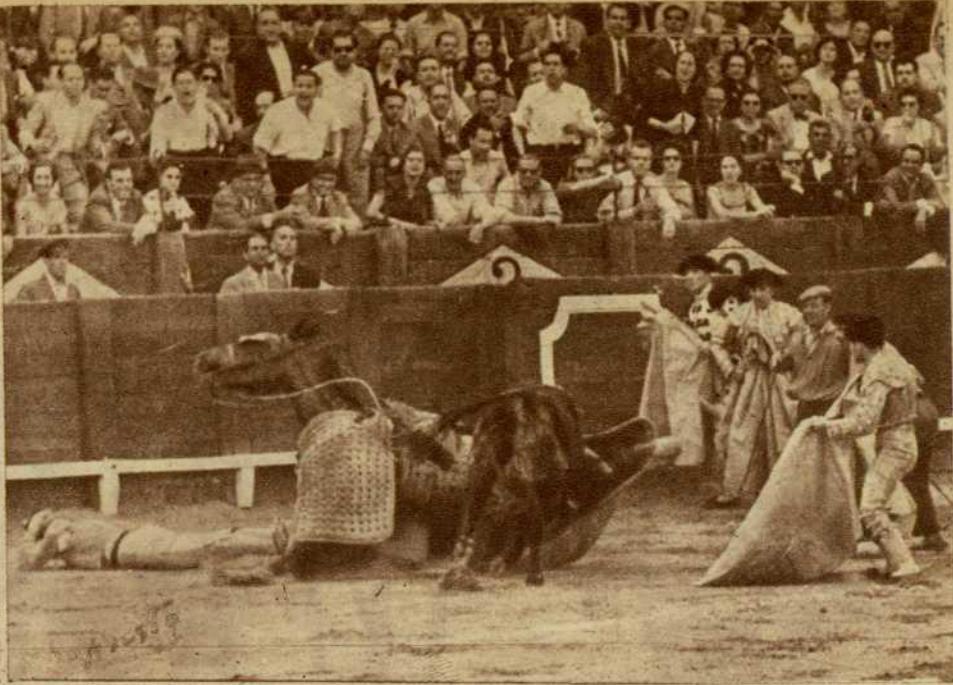


¡ PASO A LA NUEVA SENSACION!

¡¡ DENTRO DE UNOS MESES, EL UNICO MANDON DEL TOREO!!



Las cuadrillas hacen el paseillo en Aranjuez. «Chicuelo II» y Victoriano Posada, nuevos en Aranjuez, hicieron el paseillo descubiertos



El segundo toro de la ganadería de Anastasio Fernández hizo una gran pelea, y al final le dieron la vuelta al ruedo



Aquí tienen ustedes al célebre escritor norteamericano Henminway, acompañado de su esposa, en una barrera

La corrida del domingo en ARANJUEZ



Seis toros de Anastasio Fernández para Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y Victoriano Posada



Un natural de Antonio Ordóñez al cuarto toro, del que cortó la oreja. En el otro dió la vuelta al ruedo



«Chicuelo II», que cortó las dos orejas del segundo y dió la vuelta al ruedo en el quinto, en un natural



Victoriano Posada, que oyó muchas palmas en sus dos toros, en un pase de pecho (Fotos Chapresto)



DIA 27.—Seis toros de Urquijo para DOMINGO ORTEGA, ANTONIO ORDOÑEZ y CARLOS CORPAS
DOMINGO ORTEGA resultó cogido de gravedad

DIA 30.—Cinco novillos de Cerralito y uno de Bernardos para "RAYITO", JUAN GALVEZ y RAFAEL PEDROSA
Orejas a GALVEZ y PEDROSA

GRAVE COGIDA DE DOMINGO ORTEGA

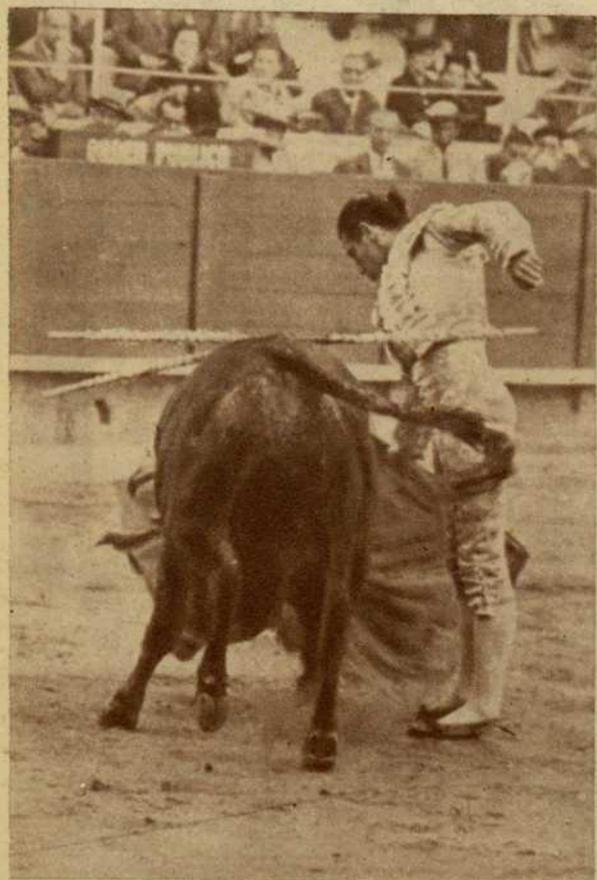
EL día de la Ascensión se celebró la corrida anual, patrocinada por el capitán general de Cataluña, a beneficio de la viudas y los huérfanos de los militares de la IV Región. Se lidiaron seis toros de Urquijo por Domingo Ortega, Antonio Ordóñez y Carlos Corpas —éste en sustitución de «Antoñete»— y se registró una gran entrada, con aspecto de lleno.

No dió la fiesta el rendimiento esperado. Los referidos toros, feos, bastos y flojos, no derribaron ni una sola vez, adolecieron algunos de blandura de remos y el tercero y el sexto llegaron en malas condiciones a la muerte, sobre todo este último.

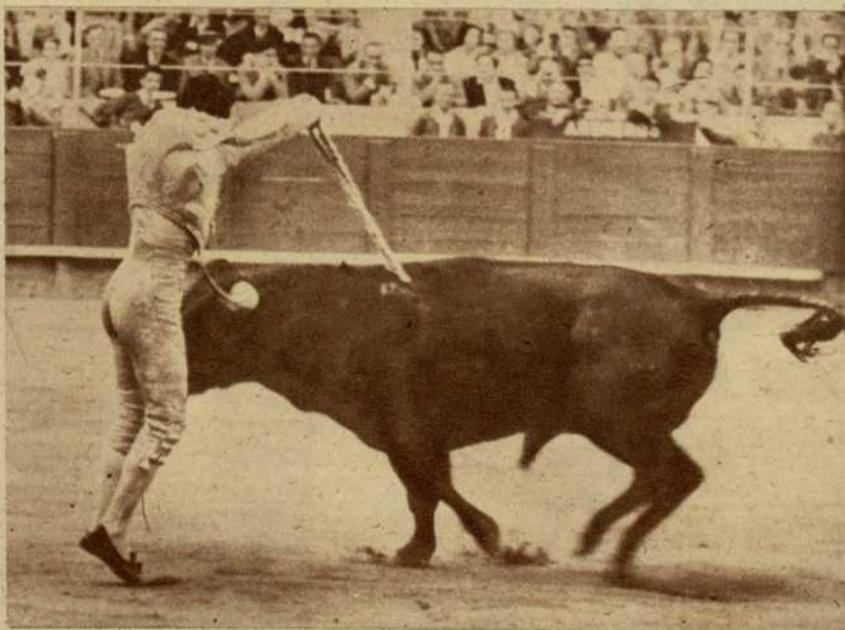
Domingo Ortega —saludado con una gran ovación— toreó al primero con la suficiencia, la suavidad y el dominio que le caracterizan y le dió muerte con un pinchazo y una buena estocada. Se

La corrida se celebró a beneficio de las viudas y huérfanos de militares, y el despejo de Plaza lo hicieron estas bellas señoritas

Un momento de dominio de Domingo Ortega a uno de sus enemigos de Urquijo, en el que demuestra su maestría de extraordinario lidiador



Ordóñez, sin cuajar una de las tardes triunfales de otras temporadas, estuvo bien y cortó una oreja en cada uno de sus enemigos



Carlos Corpas encontró un lote poco lucido —porque los de Murube no estuvieron a la altura de su fama—, pero los lidió con facilidad

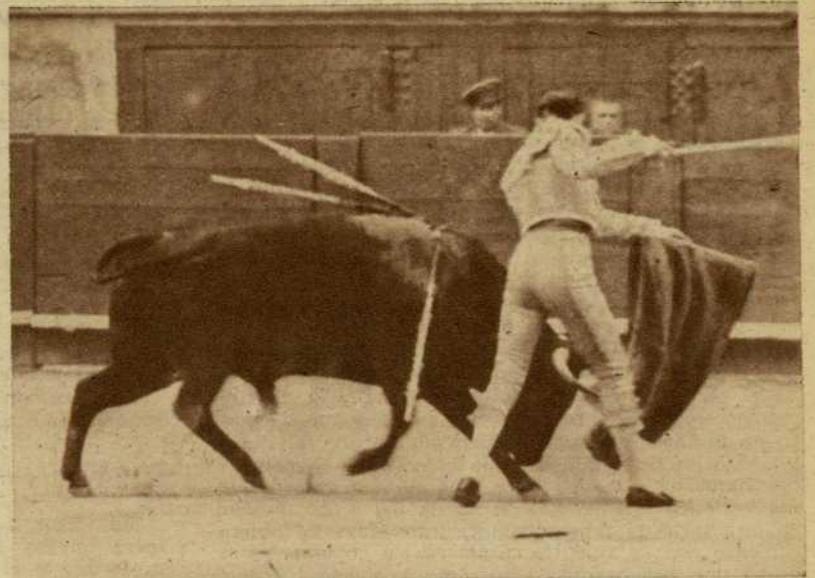
le ovacionó nuevamente. Lanceó de capa al cuarto de manera admirable; empezó la faena de muleta con dos pases de rodillas, a los que siguieron, ya de pie, dos ayudados por alto, y al echarse la muleta a la zurda y dar un soberbio pase natural, le dió el pitón en la pierna y fué derribado, no sin sufrir una cornada en la cara interna del tercio inferior del muslo izquierdo que, según el parte facultativo, ofrecía dos trayectorias: una ascendente, interesando piel, tejido celular y el músculo vasto

interno, de diez centímetros de profundidad, y otra descendente que disecca la piel hasta la rodilla. Pronóstico grave. Fué llevado en brazos a la enfermería, y una vez curado le trasladaron al hotel. El toro causante de la cogida, negro bragado, número 8, se llamaba «Navegante». Ordóñez lo dejó para el arrastre con una estocada caída.

Dicho Ordóñez, sin hacer nada extraordinario, estuvo bien y cortó una oreja de cada uno de sus enemigos. Sus dos faenas fueron iguales: ruedas de pases en redondo con la mano derecha exclusivamente, algunas giraldillas a una mano y media estocada a cada toro, mejor la del segundo que la del quinto. No hay que decir que dió sendas vueltas al ruedo. Repito que estuvo bien, pero mejor le hemos visto en otras ocasiones.

Carlos Corpas tuvo un lote nada envidiable. Su primer astado se quedaba en el centro de la suerte y achuchaba peligrosamente. Murió de un pinchazo y una estocada excelente. El sexto hizo la lidia de un morucho; no pasaba, se cernía en el engaño y estaba para dar a cualquiera un disgusto. El joven diestro sorteó tales dificultades sin amilanarse y acabó con una estocada delantera y otra en lo alto. Banderilleó a sus dos enemigos lucidamente, y al tercero lo saludó con una buena larga de rodillas y lo toreó muy bien con el capote.

LA TAURINA EN BARCELONA



Un pase de pecho de «Rayito» —el novillero que va a tomar la alternativa— en la novillada del domingo, en que se lució discretamente

Una buena novillada

En esta novillada se dieron a conocer dos novilleros que en la carabanchelera plaza de Vista Alegre han alcanzado felices éxitos: Juan Gálvez y Rafael Pedrosa, y uno y otro dejaron excelente impresión en los espectadores barceloneses. De primer matador actuó «Rayito», punto fuerte en estas latitudes, y se lidiaron cinco novillos de Cerroalto y uno —el quinto— de José Matías Bernardos. Los de Cerroalto salieron bravos, sobre todo los dos primeros, y el de Bernardos resultó de calidad bastante más inferior.

En conjunto, fué estimable el trabajo de «Rayito», que hubo de luchar con el excesivo nervio del primer astado y encontró al otro, con embestida corta, y a los dos los mató muy bien. Al terminar sus dos faenas escuchó abundantes aplausos.

Juan Gálvez logró triunfar con su primero; toreó muy lucidamente con el capote y con la muleta; en su labor con dicho rojo engaño se lució todo lo apetecible, y el público le jaleó arduosamente; mató con media estocada caída que produjo derrame, y como el presidente no le concediera la oreja solicitada con reiteración, obligaron al diestro a dar nada menos que tres vueltas al ruedo. Ni que fuera un tiiovivo. Al quinto, el de Bernardos, lento en sus embestidas, no pudo torearlo tan lucidamente como al otro, y le dió muerte mediante

Al torear al natural a su segundo, Domingo Ortega fué cogido por el muslo gravemente; Dominguin y Antonio Ordóñez ayudan a llevarle

Juan Gálvez —al que no vemos desde su cogida de Carabanchel— en un pase con la derecha a su primer novillo, al que cortó la oreja

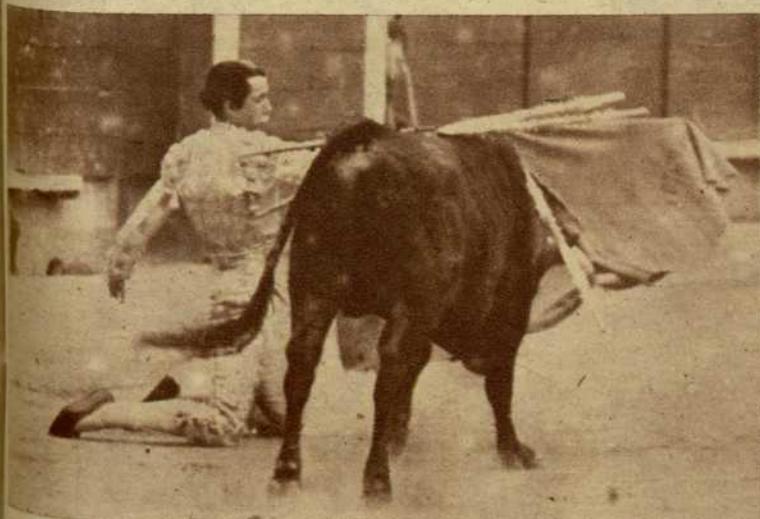


un pinchazo sin soltar y una un poquito ladeada que mató sin puntilla. Y el gitano de Utrera fué ovacionado al final.

Rafael Pedrosa dejó advertir en su estilo un reposo y una firmeza que son peculiares en los buenos toreros castellanos. Toreó con el capote y la muleta, muy parado, con temple y con aplomo, y en su primera faena —que empezó con tres pases de rodillas, el primero de espaldas— produjo verdadero entusiasmo. Mató de un pinchazo y una excelente que mató sin puntilla; le dieron la oreja

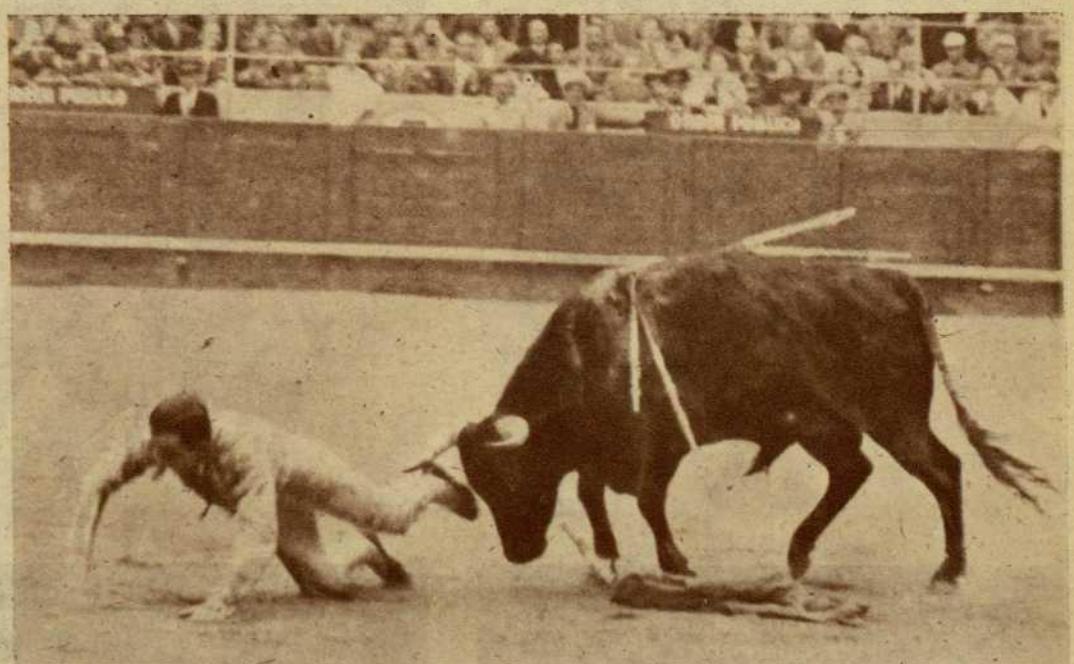
y dió la vuelta entre una gran ovación. No pudo ajustarse tan bien con el sexto —del que sufrió un fuerte paletazo en el estómago—, aunque consiguió algunos pases lucidos, pero mató irreplicablemente, pues recetó un pinchazo magnífico y media estocada inmejorable. Fué nuevamente ovacionado, y tanto él como Gálvez hicieron méritos para repetirlos pronto. En conjunto, una buena novillada.

DON VENTURA



Otro de los toreros con buen cartel en Carabanchel —Rafael Pedrosa— ratificó en las Ramblas el buen concepto que de él se tiene

El sexto novillo cogió a Pedrosa y le dió un fuerte paletazo en el estómago, sin que, por fortuna, hubiera consecuencias (Fotos Valls)



EXITO DE TAQUILLA

(De nuestro corresponsal.)

También este año la novillada ferial ha ido por delante de las corridas de toros. Así, la feria se ha abierto con un éxito absoluto, de taquilla al menos. Había interés por presenciar la presentación en Córdoba del ruidoso torero onubense «Chamaco», que alternaba con dos toreros de la tierra: Manolo de la Haba Vargas y Alfonso González, «Chiquilín». Vino una novillada de doña Francisca de Mora Figueroa (Bohórquez), de Jerez de la Frontera, que ni pintada para el triunfo de los toreros. Bien de peso —dió un promedio de 233,650 kilos—, recogida de cuerna, brava para los piqueros y pegajosa para los de a pie. El que más dificultades presentó fué el tercero y el que hubiera sido mejor, el quinto, destrozado en varas por un picador.

Manolo de la Haba Vargas, primer espada, realizó en el novillo que rompió plaza una buena faena, ceñida y torera, al son de la música, epilogada con dos viajes con el pincho, el último, acertado. Al que mató en sustitución de «Chamaco», lo hizo de tres medias estocadas, previos breves pases, y en el cuarto de la tarde no supo «poderle» al bravo novillo y lo mató de un pinchazo, una estocada y descabello.

«Chamaco», en su primer novillo, sólo realizó media verónica excelente, a la salida del bicho, broche de una serie de lances voluntariosos. Con la muleta comenzó con su valentía característica en unos pases altos, que provocaron entusiasmo y música. Luego, en un pase con la derecha, le achuchó el bicho y al iniciar otro muletazo fué cogido y pasó a la enfermería.

Como se ve, la corrida quedó en un mano a mano entre los dos novilleros cordobeses. «Chiquilín» lidió los novillos tercero, quinto y sexto. Sólo la faena del tercero merece mención especial, pues en ella hubo muletazos de gran clase. Escuchó música. De cuatro pinchazos y una estocada dió fin al novillo. El quinto novillo había sido destrozado en varas y la faena fué breve, para una estocada caída, y en el sexto, pegajoso, tampoco pudo hacer ese toreo templado que le ha dado fama. Un pinchazo y una estocada. En quites, «Chiquilín» toreó muy bien a la verónica en dos ocasiones.

Las cuadrillas, mal. Y más acentuadamente, los piqueros. Destaquemos las dos excelentes varas de Pepe «Zurito» al cuarto toro. El piquero cordobés, ante la gran ovación del público, saludó castoreño en mano al retirarse.

PARTE FACULTATIVO

En la enfermería de la Plaza, los doctores don Antonio Ortiz Clot, don Jacinto Navas González y don Rafael Blanco León, auxiliados por los practicantes señores Monroy y Ruiz Cano, practicaron al diestro «Chamaco» una laboriosa intervención qui-



«Chamaco», gravemente herido, es conducido a la enfermería

Las corridas de la feria de Nuestra Señora

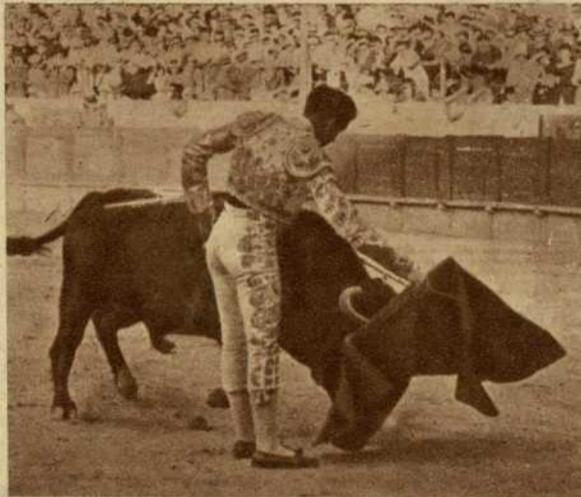
25 DE MAYO.—Novillada de doña Francisca de Mora Figueroa (Bohórquez) para MANOLO DE LA HABA VARGAS, "CHAMACO" y "CHIQUILIN"

rúrgica, facilitando después un parte en el que decían que el torero onubense «sufre una herida contusa por asta de toro en la fosa iliaca izquierda, penetrante en cavidad abdominal, con salida de epiplón, y otra herida contusa en la región escapular del mismo lado. «Shock» traumático.

Una vez curado pasó en una ambulancia al Sanatorio de la Cruz Roja.

OTRA ENTRADA EXCELENTE

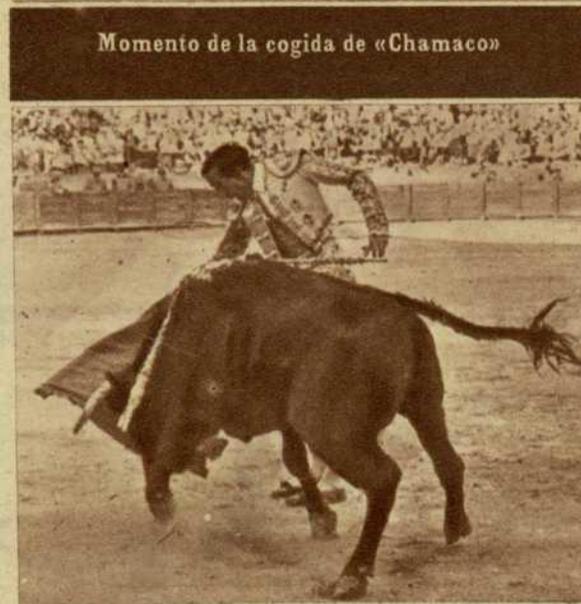
Sin llegar a acabarse el papel, hubo en esta primera corrida de feria una excelentísima entrada en la Plaza. Y el público, si bien no tuvo ocasión de



Manolo de la Haba Vargas pasando de muleta con la derecha



Momento de la cogida de «Chamaco»



Un templado pase de «Chiquilín»

26 DE MAYO.—Corrida de don Nicasio López Navalón (duque de Tovar) para ANGEL PERALTA, JOSE MARIA MARTORELL, ANTONIO ORDÓÑEZ y "PEDRES"



Comienza la Feria de Córdoba. Cambio de capotes, minado el pa...

divertirse en grande por las causas que más adelante diremos, tampoco salió defraudado de la actuación de los toreros. Esta vez tropezamos con los toros. El ganadero don Nicasio López Navalón (duque de Tovar) envió seis mansos integrales, de los cuales, por lo menos dos —los respectivos primeros toros de Martorell y «Pedrés»— no tenían faena posible. Fué una corrida gordita —promedio a la canal de 275,583 kilos—, pero sin casta, capaz de aburrir al más pintado. Ahora bien; no ofreció peligro. Digamos esto en su favor, como único mérito.



En estos apuros y en este equilibrio inestable, presenciaron algunos la novillada

Señora de la Salud en Córdoba

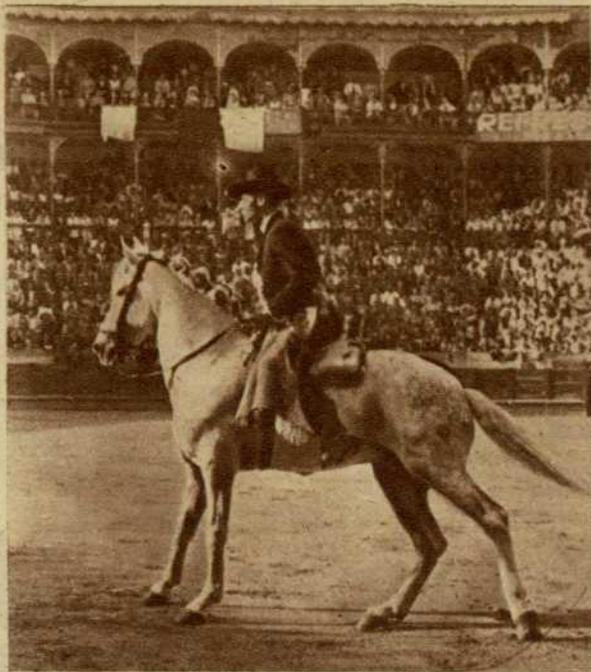


El capitán general de Baleares, don Antonio Castañón Espinosa, presencia la corrida desde una barrera

Ya hemos dicho que los tres diestros pusieron a contribución su buena voluntad para satisfacer al público. Desde luego lo lograron y recibieron por parte del respetable rendidas pruebas de gratitud por tan loable empeño.

El primer toro de Martorell buscó defensa en tablas y allí tuvo que tener lugar la faena de muleta. Faena brava, porfiando al manso y cogiéndole los pitones. Y una estocada al hilo de las tablas. Martorell en este toro fué muy ovacionado y dió la vuelta al ruedo, con petición de oreja. En el cuarto —brindado al público— también lo hizo todo el torero, sacando al bicho los máximos pases que podía tener. Lo mató de media estocada y descabello.

Antonio Ordóñez tuvo el mejor lote, o sea, que



El rejoneador Angel Peralta, que tuvo una actuación muy lucida

Como brillante prólogo de la corrida, el caballero rejoneador don Angel Peralta lidió un bravo toro de don Salvador Guardiola. Sencillamente magnífica fué la actuación del «centauro» de La Puebla. Con rejones y banderillas se acreditó como artista consumado del toreo a caballo. Y como caballista reafirmó las cualidades reiteradamente reconocidas y proclamadas. Entre constantes ovaciones transcurrió

la actuación de Peralta que, pie a tierra, dió fin a su enemigo, previos breves muletazos, de dos pinchazos y una estocada. El público pidió la oreja, que llegó a amputarse —y que el presidente denegó—, dando el señor Peralta la vuelta al ruedo. Después de la corrida fué sacado a hombros.

GIRON TRIUNFA

Por tratarse de un día festivo —la Ascensión del Señor— era de esperar un lleno en la Plaza. No fué así. Fué la entrada más floja de la feria. Acaso el público, hastiado de la mansedumbre de los toros del día anterior, desistió de ir a la Plaza. Y en lo que a los toros atañe, hizo bien, porque éstos, de Escudero Calvo, hermanos (los antiguos albaserradas), tuvieron lo suyo en cuanto a mansedumbre, excepción hecha del sexto, un toro hermoso —328 kilos—, que dió buen juego. El mejor lote fué el de Girón, y el peor el de Julio Aparicio. Dió la corrida un promedio de 290,233 kilos en canal.

Brindó Martorell su primer toro al veterano «Machaquito», que ocupaba un palco. La faena fué en corto terreno y de gran bravura y gallardía. Son de destacar dos series de naturales, magníficos, que provocaron el entusiasmo en el público e hicieron sonar la música. Ya el toro dominado, Martorell realizó adornos y tocaduras de pitón rodilla en tierra. Mató a este toro de un pinchazo y dos estocadas y dió la vuelta al ruedo, con petición de oreja. Al cuarto toro lo lanceó muy bien José María e hizo un oportunísimo quite a un picador caído. Con el trapo escarlata realizó trasteo porfiado y valiente, pues el toro gazapeaba, para una estocada corta.

No tuvo suerte con su lote Julito Aparicio. Los dos toros peores del encierro fueron para él. Su primero, manso y defectuoso de la vista, no tenía otra faena que los pocos pases para la igualada. Lo mató de cinco pinchazos, media estocada y descabello. Y los pitos, naturalmente, fueron para el toro. El quinto, también manso, no embestia al trapo de Aparicio, por más que éste se obstinaba en ofrecerle el engaño e incitarle con la voz. El público le aplaudió varias veces esta voluntad. Mas como no había nada que hacer, Aparicio optó por montar el estoque, enterrándolo todo en el morrillo del animal. Se ovacionó la



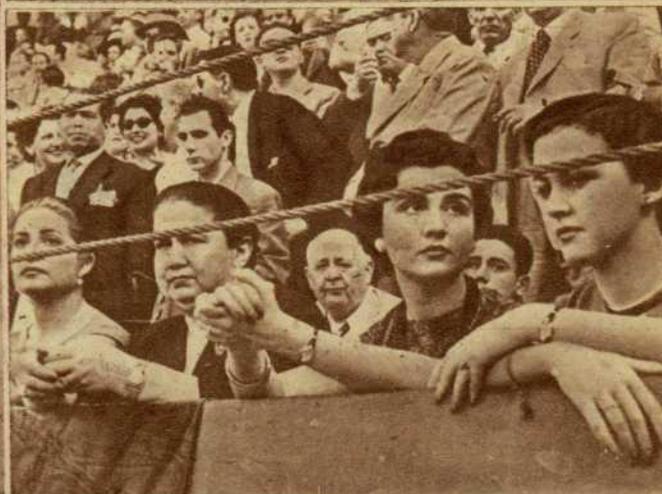
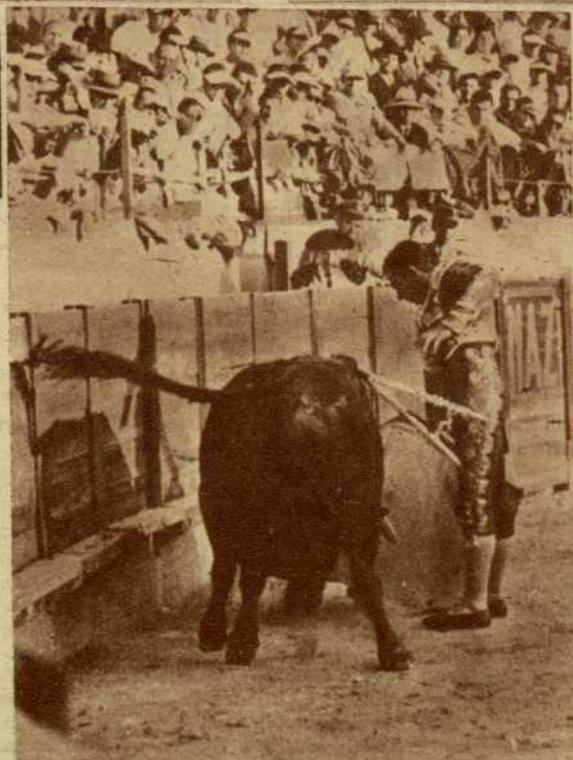
Martorell aguantando la embestida de uno de sus toros en la segunda corrida de la Feria



Antonio Ordóñez toreando con la izquierda al toro del que le concedieron la oreja

sus dos toros «andaban», que ya es algo. Y realizó dos buenas faenas de muleta, muy alegres y toreras, al son de la música, en las que hubo pases fundamentales y adornos. La de su segundo toro superó en calidad a la del primero. Mató de una estocada ladeada y de media y una caída, respectivamente. En el segundo toro de la tarde dió la vuelta al ruedo y en el quinto cortó una oreja, unánimemente pedida, y dió también el paseo circular.

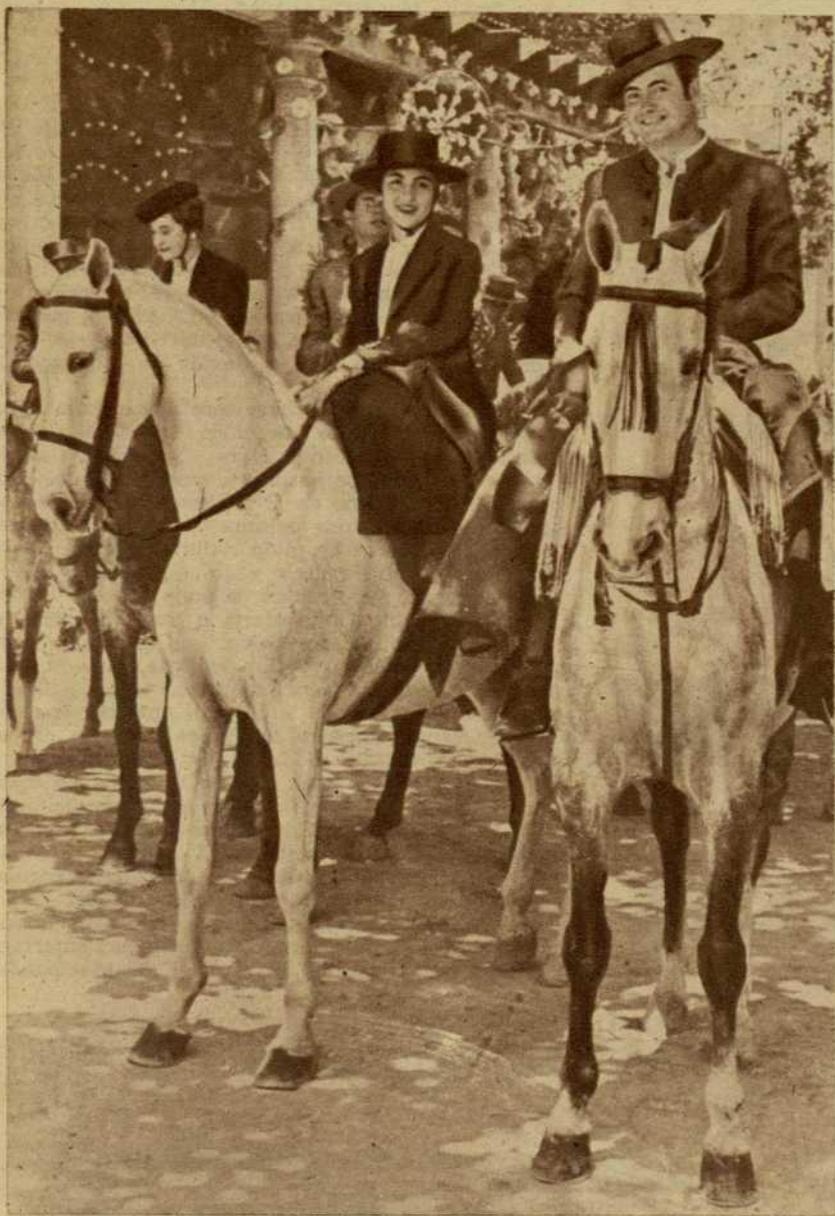
«Pedrés» se encontró con un primer enemigo del que ya hemos hecho justa mención: un manso integral, que hacía caso omiso del engaño. No había posibilidad alguna de faena. Con estar cerca, ya estaba hecho todo. El de Albacete estuvo a dos dedos de los pitones y recetó una estocada. El toro, con la cabeza alta, se resistió al descabello. En el sexto, también a fuerza de porfiar y de exponer, «Pedrés» consiguió caldear a las masas con unos muletazos extraordinarios de temple, citando desde el terreno comprometido en que siempre lo hace este torero. Escuchó música. Y al matar de un pinchazo y media estocada en su sitio, hubo petición de oreja, denegada por la presidencia, y salida en hombros.



«Pedrés» muleteando al hilo de las tablas

Bellas cordobesas en una barrera (Fotos Ricardo)

Las corridas de la feria de Nuestra Señora de la Salud en CORDOBA



La pareja de caballistas integrada por Maria Luisa Millán y don Francisco Amián, hijo del ganadero

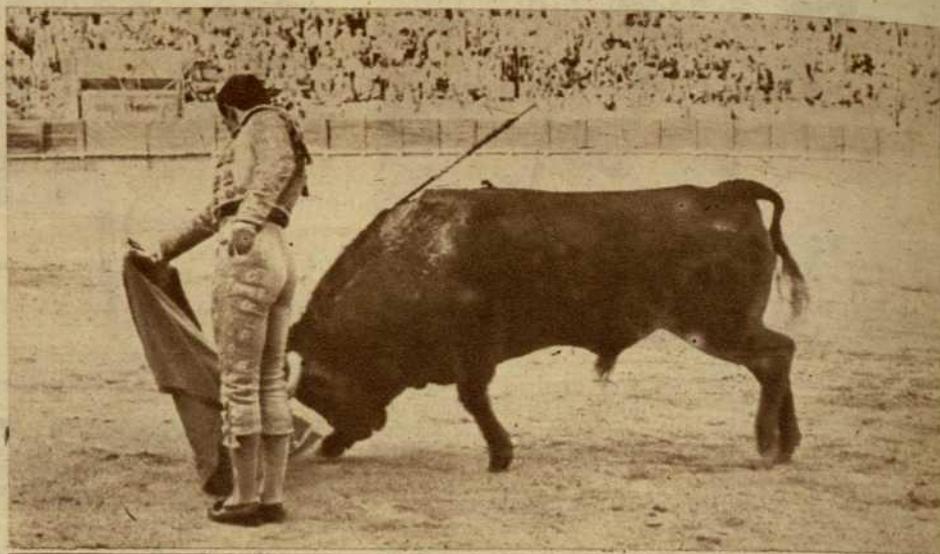
voluntad del torero y se pitó al toro en el arrastre. Y el tercer espada fué César Girón, que triunfó plenamente esta tarde en Córdoba. En sus dos toros se hizo aplaudir en lances y gaoneras. A los dos los banderilleó brillantemente. Y en ambos, asimismo, logró madurar faenas de muleta de verdadero mérito. A nuestro juicio, la de su primer toro —que tenía más que torrear— fué la mejor. Hubo variedad de pases, con mucha elegancia y sobre todo con la decisión máxima que para el triunfo puede tener un torero. Recetó una estocada y hubo de descabellar al tercer intento. Y se le concedió una oreja. Como ya hemos apuntado, el mejor toro de la corrida fué el último. En éste volvió a triunfar el diestro de Venezuela. Pero la faena fué más corta. En cambio, la estocada fué sencillamente magnífica. En este toro, Girón obtuvo las dos orejas y el rabo y fué paseado a hombros por el ruedo y así llevado hasta el hotel. Una tarde redonda.

Y así terminó la feria cordobesa de 1954. Económicamente, para la empresa —y hablamos por nuestra cuenta, sin consulta previa— ha debido ser buena. Desde luego, en justa correspondencia a sus afanes



El alcalde de Córdoba, don Antonio Cruz Conde, entrega a César Girón el trofeo municipal «Manolete» 1954 (Fotos Ricardo)

El trofeo «Manolete» fué adjudicado a CESAR GIRON
27 mayo: Corrida de Escudero Calvo (Albaserrada)
para José M. Martorell, Julio Aparicio y César Girón



Martorell durante la faena de muleta a su primero



Julio Aparicio porfia a uno de los mansos que le correspondieron



César Girón arranca desde el estribo para clavar un par de banderillas

de «hacer» unos carteles de verdadero postín, en los que tan sólo hubo un fallo: el ganado de las corridas de toros que, en general, ha sido un obstáculo para el triunfo de los toreros.

EL ALCALDE DE CORDOBA ENTREGA EL TROFEO «MANOLETE»

Terminada la segunda corrida de feria, se reunió el Jurado designado para dictar el fallo correspondiente a la adjudicación del trofeo que el Ayuntamiento de Córdoba otorga anualmente al diestro triunfador de las corridas de feria de Nuestra Señora de la Salud. Presidió dicho Jurado el alcalde, don Antonio Cruz Conde, y lo integraron la Comisión de Ferias y Fiestas, presidida por don José Barrera Rodríguez; los críticos taurinos «Curro Castañares»,

Antonio Bellón, «Tío Caniyitas» y «José Luis de Córdoba» y el señor Zamora Herrador, en representación de la Peña los Amigos de «Manolete».

Se efectuó un cambio de impresiones y por unanimidad fué otorgado el trofeo al diestro venezolano César Girón, que obtuvo tres orejas y un rabo en la segunda corrida, mientras el otro diestro que había cortado orejas, Antonio Ordóñez, sólo alcanzó una.

La entrega del trofeo se celebró durante una agradable fiesta andaluza, en la caseta instalada por el Ayuntamiento en el ferial. El alcalde, señor Cruz Conde, ofreció el trofeo a César Girón, y éste lo agradeció con palabras emocionadas. A dicho acto asistieron las autoridades, toreros, críticos taurinos y aficionados, destacando la presencia de distinguidas y bellísimas señoritas.

JOSE LUIS DE CORDOBA

FUE INAUGURADO EN CORDOBA EL MUSEO MUNICIPAL TAURINO

Será uno de los más importantes de España



Las autoridades cordobesas, en la inauguración del Museo Taurino Municipal, contemplan «La estocada de la tarde», de Benlliure, acompañados por el que fué famoso diestro cordobés «Machaquito»

COMO final de la gran feria cordobesa — que este año ha revestido sumo esplendor — se celebró el acto inaugural del Museo Municipal Taurino, en el que, asimismo, están integradas dos salas dedicadas a repujado de cueros y a la famosa orfebrería cordobesa.

Todas las autoridades de Córdoba, así como el gobernador civil, alcalde y presidente de la Diputación de Granada, concurrieron a la inauguración del Museo. También lo hicieron la Comisión asesora del mismo; el ex matador de toros Rafael González, «Machaquito»; los familiares de antiguos toreros cordobeses, toreros en activo, artistas, críticos, etc.

El alcalde de Córdoba, don Antonio Cruz Conde, bajo cuya acertada iniciativa se ha creado este Museo, en la soberbia e histórica casa, sita en la típica plaza de las Bulas, acompañó a los visitantes y les mostró las salas en las que se exhiben objetos que pertenecieron a los grandes lidiadores de Córdoba. En la planta baja figuran las salas dedicadas al rejoneador don Antonio Cañero y a los subalternos del toreo. En la planta alta, se ofrecen varias piezas interesantísimas. Allí está el despacho completo de «Lagartijo el Grande» y las vitrinas consagradas a dicho torero, que hasta ahora figuraron en el Museo Julio Romero de Torres; la sala de «Guerrita», con los trofeos pertenecientes al famoso Club extinguido; la de «Manolete», en cuyo centro aparece la gran maqueta del mausoleo, donada por el escultor Ruiz Olmos, figurando, además, un magnífico cuadro de Pellicer; recuerdos que figuraron en la «Peña los Amigos de Manolete» y el traje corto negro —etiqueta torera— que Manuel Rodríguez vistió la noche del banquete de los intelectuales, en Madrid, depositado por la madre del diestro. También es interesantísima la aportación de «Machaquito» —único torero que aún vive de los que figuran en el Museo—, de la cual destacan la célebre «La estocada de la tarde», de Benlliure; dos cuadros de buen tamaño, originales de Roberto Domingo y varios capotes de paseo y



El despacho de «Lagartijo», donación espléndida de la familia del famoso lidiador a Ayuntamiento para que figure en el Museo Taurino Municipal

trajes de luces, entre ellos, el verde y oro que usó la tarde de su retirada. Asimismo figuran en el Museo muy curiosos documentos extraídos del Archivo Municipal de Córdoba y es también muy interesante la cartelería que en él se exhibe. A diario se reciben nuevas aportaciones y puede asegurarse que en breve plazo será éste uno de los más importantes Museos taurinos de España, que atraerá, sin duda, la atracción del turismo.

En el acto inaugural a que nos venimos refiriendo, el alcalde, señor Cruz Conde, pronunció un discurso, en el que agradeció todas las colaboraciones recibidas para la creación de este Museo, donde han de reunirse los objetos, hasta ahora dispersos, que pertenecieron a los grandes lidiadores cordobeseros histórico de aquéllos, que hagan aportación del mismo para que de esta forma el Museo se vaya enriqueciendo.

Después de inaugurado, el Museo Taurino ha vuelto a cerrar sus puertas unos días para atender a su completa instalación, y en la presente semana será abierto definitivamente al público.

LA HERIDA DEL «CHAMACO» REVISTIO MUCHA GRAVEDAD

Pero su estado es ya satisfactorio

El tema primordial de las conversaciones durante la feria de Córdoba ha sido la cogida del famoso novillero onubense Antonio Borrero, Chamaco. Todos los diestros que actuaron en la feria, críticos taurinos y gran cantidad de amigos y aficionados desfilaron por el Sanatorio de la Cruz Roja para interesarse por el estado del joven to-

tero. Los médicos le prohibieron en absoluto las visitas, y los pliegos de firmas colocados en la portería del establecimiento sanitario se llenaron rápidamente. Don Miguel Moreno, apoderado de Chamaco, y su fiel mozo de estoques, no se han separado un solo momento de la cabecera del herido. Se ha dado el caso de que el mozo de estoques se resistió a tomar alimento alguno hasta que no se ha iniciado en el herido una franca mejoría.

Desde luego, la cogida de Antonio Borrero ha revestido mucha gravedad, sobre todo la cornada del vientre. La operación realizada en la enfermería por los doctores Ortiz Clot, Navas González y Blanco León, auxiliados por los practicantes señores Monroy y Ruiz Cano, fué laboriosísima. El diestro no recobró el conocimiento, a causa de la intensa anestesia que hubo de aplicársele, hasta bien avanzado el día siguiente de la cogida. Y el pasado jueves estuvo muy decaído, y se temió la declaración de la peritonitis. El doctor Leal Castaños, médico jefe de la enfermería de la Plaza de toros de Sevilla, estuvo en Córdoba para asistir a la última corrida de feria, y fué invitado por su amigo y compañero doctor Ortiz Clot para que visitara al herido. Hubo un amplio cambio de impresiones entre los dos doctores, y ambos se mostraron muy de acuerdo en que Chamaco debía permanecer en absoluta quietud, sin trasladarlo de momento a ninguna otra clínica, puesto que la operación se había llevado a cabo con las máximas garantías de éxito. El viernes se inició una mejoría en el estado general del herido, por lo que sus padres y familiares, que vinieron a Córdoba en los primeros días, no han tenido que ser reclamados de nuevo. Ya le es permitido recibir algunas visitas, aunque sin esforzarse demasiado por mantener conversación. El torero se ha interesado, sobre todo, por las actuaciones de los matadores de toros que tomaron parte en las corridas de feria.

En nombre de EL RUEDO, hemos hecho una visita al sanatorio. El apoderado de Chamaco, don Miguel Moreno, nos ha recibido muy cordialmente y nos ha invitado a pasar a la habitación que el diestro ocupa. Y hemos podido comprobar que su aspecto denota una gran mejoría. No hemos querido molestarle con preguntas inoportunas. El señor Moreno nos informa de que han sido muchas las corridas perdidas por el percance —el domingo 30 tenía que torear dos corridas en Barcelona—, y que tanto él como el torero se encuentran muy satisfechos de los doctores que le han asistido. Asimismo, nos dice que hasta que se le quiten los puntos de sutura, para finales de la semana actual, no se moverá el diestro de este sanatorio.

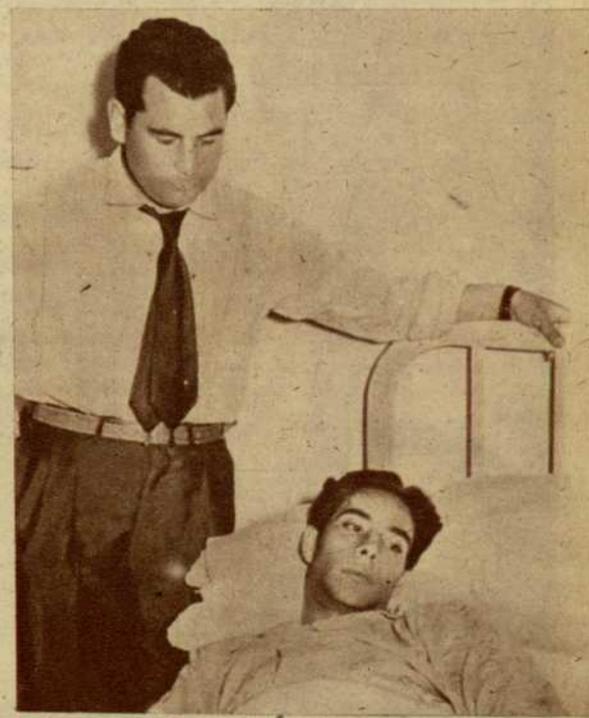
J. L. DE C.



La sala de «Manolete», en el Museo Taurino de Córdoba



Museo Taurino de Córdoba. Entrada



El diestro de Huelva Antonio Borrero, «Chamaco», pasado el peligro de la grave cogida sufrida, aparece en la fotografía acompañado de su apoderado en un sanatorio cordobés (Fotos Ricardo y Ladis)

ROVIRA



Ya está de
nuevo en los
ruedos de
España la
gran figura
del toreo,
pero con
más valor,
arte y
personalidad
que nunca

Al reaparecer el pasado domingo en Cáceres, alcanzó un triunfo rotundo cortando orejas y siendo paseado a hombros por las calles

NOVILLADA EN ZARAGOZA

Cartel: Novillos de don Julián Escudero de Cortos y de don Manuel Escudero del Asmesnal, para Manuel Bravo, «Relámpago»; Tomás y Rafael Sánchez Jiménez, y Andrés Álvarez



Caras nuevas en el paseo



en el novillo que abrió plaza. La faena en él fué a merced del novillo y no anduvo acertado con el acero.

Pero como el que ríe el último ríe más a gusto, de la actuación del chico de Antonio «Relámpago», el picador Aparicio, queda el buen recuerdo de su faena final. Enhorabuena.

Y también para Andrés Álvarez, que hizo una excelente faena de muleta a su primero, el cuarto de la tarde, comenzada con el «pase del fusil», puesto en moda por «Chamaco». De la parte de faena, sin cosas raras, se deduce la existencia de un buen muletero. Mató muy bien, cortó dos orejas, oyó música y dió dos vueltas al ruedo.

En el octavo no salió la cosa tan lucida, pero fué despedido con muchas palmas, en recuerdo de su labor en el primer novillo.

Los hermanos Tomás y Jesús Sánchez Jiménez decepcionaron no poco. Algo mejor se esperaba de ellos. Más línea y más finura se advierte en Jesús, y también su manera de banderillar encierra más verdad que la de su hermano. Un par al sesgo en el sexto novillo fué magnífico.

Tomás, en sus lances de capa y en sus faenas de muleta, exhibió un estilo campero y no de grandes aperturas. Y menos todavía expuso al matar.

Jesús, codillero con la muleta, no tuvo reposo en sus faenas, y al matar no se reúne y echa el brazo por delante.



«Relámpago» en un natural al novillo del que cortó la oreja



Cuando comenzaba la novillada amenazaba la lluvia, pero luego despejó y el festejo pudo celebrarse



Andrés Álvarez iniciando la faena a su primer novillo, del que también logró trofeos

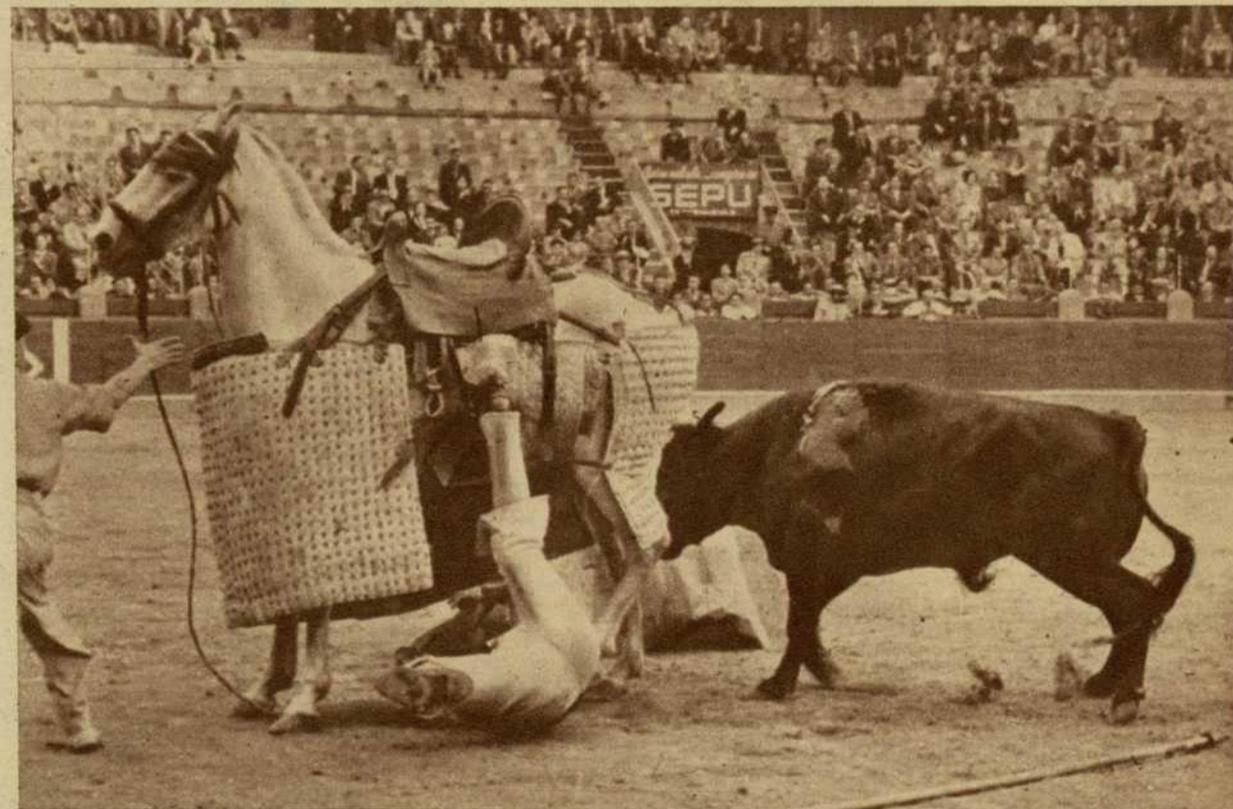
DOS novilleros zaragozanos y dos de Cuenca se enfrentaron con ocho novillos de dos hermanos ganaderos; y aunque sus ganaderías lleven distintos hierros y divisas, la procedencia es la misma.

Mejor envió el de don Manuel, en cuanto a presencia; de uno y de otro salieron novillos muy manejables, sin ninguno verdaderamente dificultoso.

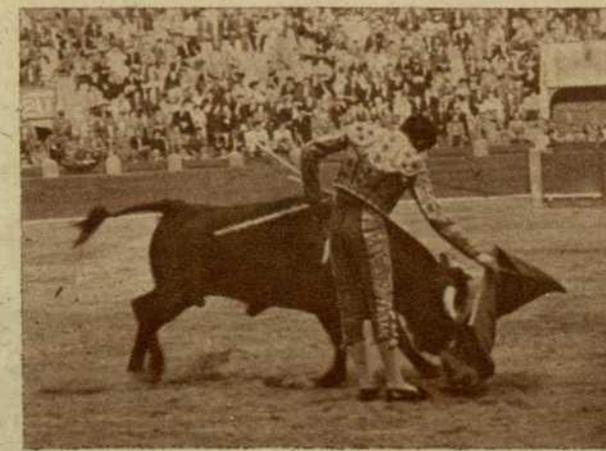
Manolo «Relámpago», en su primera novillada con picadores ante sus paisanos, cortó la oreja del quinto, tras de una faena muy concienzuda, con series de naturales de una y otra mano, bien embarcado el de novillo, largo el pase, sin atropellamientos y con desenvoltura. La faena fué amenizada por la música. Mató bien y pronto, y así enmendó el borrón echado



Tomás Jiménez Torres toreando con la derecha



Caída del picador Atienza, que fué arrastrado por el caballo



Jesús Jiménez Torres pasando de muleta a su segundo (Fotos Martín Chivite)

¿Una actuación deficiente? Puede ser. Pero ésa vimos y ésa enjuiciamos.

El banderillero Bartolomé Guinda banderilleó superiormente al cuarto novillo, y como modestamente no quiso recoger la fuerte ovación, Andrés Álvarez le brindó la muerte del novillo.

También estuvieron bien «Curro Relámpago», Antonio Catalán, «Patatero» y Melchor Soria. En la brega, «Orteguita» y Angel Iglesias. Con la vara larga, Antonio «Relámpago», los hermanos «Trajineiro» y Pepe Atienza. Su hermano Floro resultó con contusiones leves.

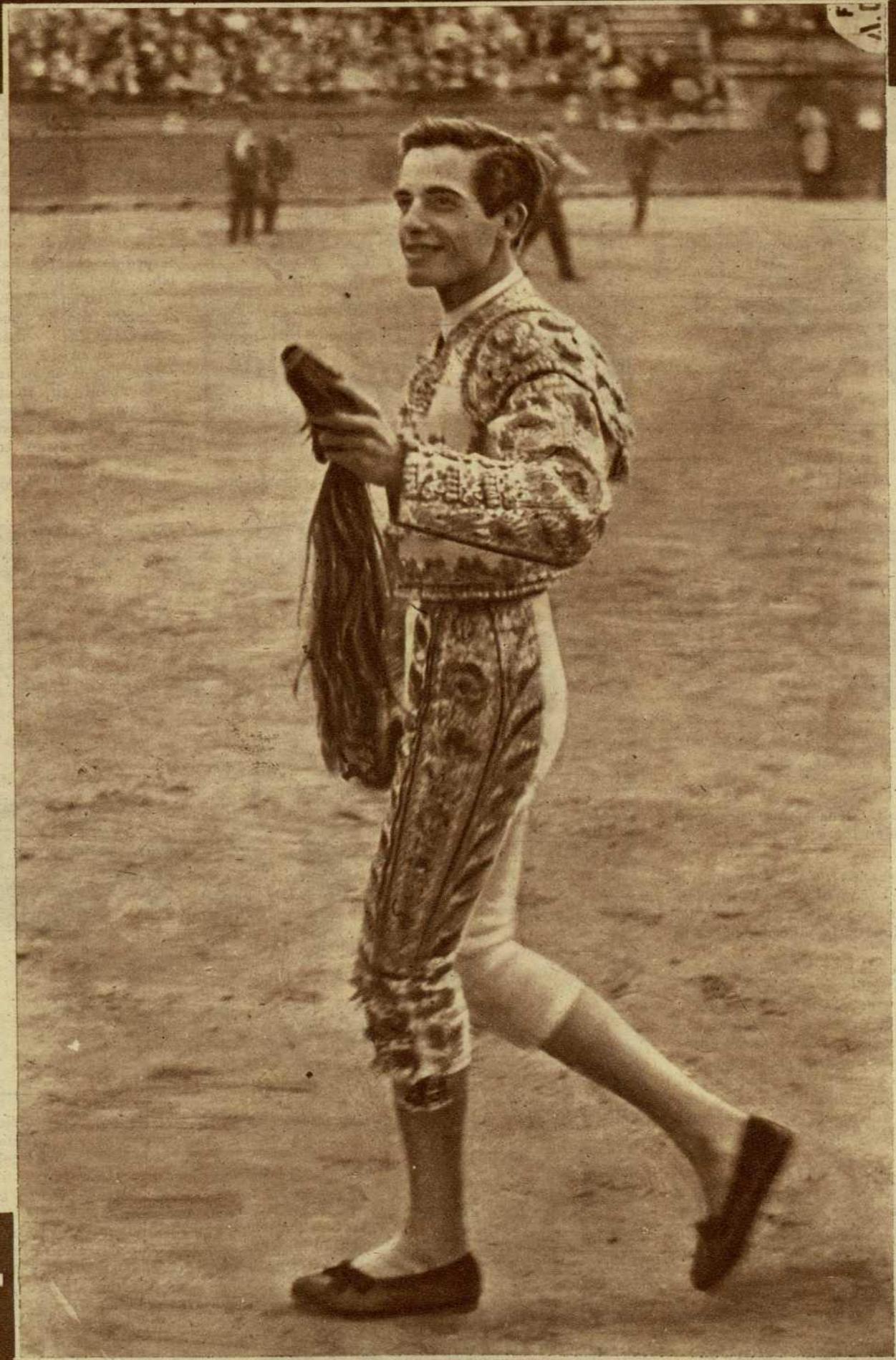
La víspera de la novillada falleció el que fué maestro director de la Banda del Hospicio don Ramón Borobia y Cetina, autor de la popular jota que se ejecuta a la salida del último toro, acompañada con las palmas de los espectadores.

En la barandilla del palco lucía una colgadura con crespones de luto, y la banda, puesta en pie, tocó la jota a la salida del octavo novillo, premiada con una ovación en memoria del maestro Borobia.

DON INDALECIO

"EL TURIA"

Con su empaque y personalidad torera, Valencia triunfa sobre Valladolid



EL TURIA

ha sugestionado a los viejos y nuevos aficionados, haciendo que toreen por las calles, ante el fantástico triunfo del domingo día 30



Gabriel Rovira en un pase de pecho

La novillada del domingo en Valencia

Novillos de Bernardino García Fonseca para Rovira, "el Chuli" y Bernadó

La novillada enviada por don Bernardino García Fonseca fue mansada indigna de ser en una Plaza de categoría de la de Valencia. Su destino de ser el matadero. Fue, sin duda, la novillada mansa y de peor que se ha lidiado en Valencia. En el sexto, que fue, los demás daban la cara arriba, arrancadas, dando la cara arriba, buscaban la huida.



«El Chuli» matando a su segundo

En género de esa clase poco se podía hacer y bastante hicieron los diestros Gabriel Rovira, el Chuli y Bernadó quitárselo de en mala forma decorosa. Rovira, que salió dispuesto a conseguir el triunfo, estuvo valiente y voluntario toda la tarde. Hizo cosas de gran calidad y escuchó música durante la tarde que realizó en su segundo, que hubiera sido premiada con oreja de haber matado con la espada. Fue cogido y retirado a la enfermería, en donde se le hizo una herida de cinco centímetros en la región escrotal. En su primero hizo cosas muy buenas y fue ovacionado, dando la vuelta al ruedo. El Chuli anduvo esta tarde algo descenterado. Sus enemigos no se prestaban al matamiento, y no pudo hacer otra cosa que derrochar valor. Con la espada decidió. Escuchó aplausos de simpatía.

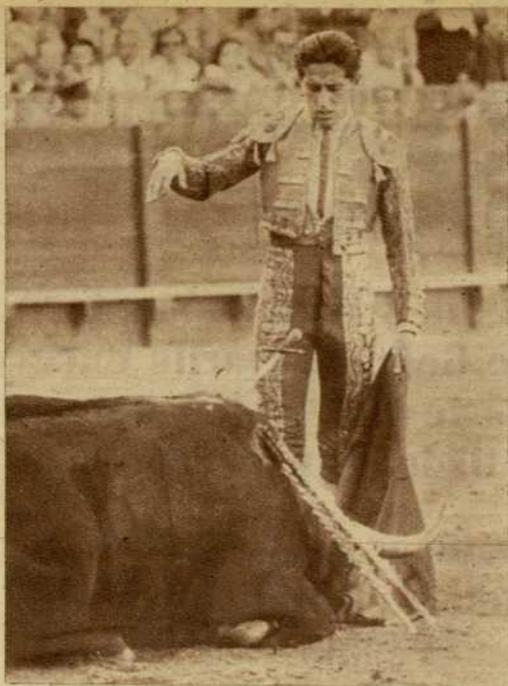
Joaquín Bernadó causó muy buena impresión. Es un torero inteligente que fue fuerte en el ruedo y realiza las cosas con calidad. Lo demostró en su segundo novillo. El bicho era bueno, y Bernadó se lució en una artística faena acompañada por la música. En medio del entusiasmo general, intercaló derechas naturales y pases de pecho con gran elegancia y dominio. No tuvo suerte con la espada y perdió la oreja. No obstante, fue ovacionado y dió la vuelta al ruedo a hombros de los entusiastas.

Se abrió durante el festejo, y los diestros tuvieron en el barrizal que se formó en el ruedo un enemigo más peligroso aún que los novillos.

J. LLORET



Joaquín Bernadó iniciando su segunda faena (Fotos Vidal)



La novillada del domingo en SEVILLA



Antonio Vázquez, Juan Belmonte y "Chicuelo", con ganado de Sánchez

Antonio Vázquez viendo morir a su segundo

TAMPOCO las esperanzas correspondieron a la realidad el domingo último en la Real Maestranza. Era curioso y apasionante ver en un cartel a Antonio Vázquez, hermano de Pepe Luis Vázquez; a Juan Belmonte, sobrino de Juan Belmonte, y a Chicuelo, hijo de Chicuelo, con novillos de Baldomero Sánchez. Sin embargo, la tarde transcurrió bajo el signo del tedio, y salvo cosas esporádicas, de calidad, vimos prácticamente nada.

¿Causas? Pudiera decirse que anduvieron repartidas entre el ganado y los diestros;

pero justo es decir que principalmente el bajo tono de la tarde fué obra de estos últimos, salvo el caso de Antonio Vázquez, que en verdad estuvo torero toda la tarde. Su parte de culpa —también hay que decirlo— tuvo Eolo, con vientos fuertes e inoportunos, que sembraron la desconfianza.

Antonio Vázquez se mostró torero enterado y voluntarioso. A su primero le hizo una faena breve. Media y descabello empleó para rematar. En el cuarto, que ofrecía dificultades, gustó mucho al respetable por su manera eficaz de pelear y porfiar, cuajando buenos pases redondos y naturales, preparando al enemigo muy bien para la muerte, que logró de una gallarda estocada que mató sin puntilla. Dió la vuelta al ruedo muy justamente.

Juan Belmonte defraudó, en verdad, aunque estuvo valiente y tiene maneras. A la hora de matar está torpísimo. Sus faenas de muleta fueron breves, y en ambas consiguió buenos derechazos y naturales, que nos hicieron admitir las posibilidades que pueda tener este chico. Pinchando, repetimos, estuvo desafortunado, contribuyendo a boerrar lo bueno que hiciera.

Rafael Jiménez, Chicuelo, se ofreció el domingo, como el día del debut, torero de clase, pero desganado. El domingo, en verdad, mejoró todavía, en el aspecto artístico, la primera impresión, al bordar verónicas de gran porte y elegancia en su primero y hacerle una faena algo deslabazada, en la que abundaron los pases con sal, majestad y eficacia torera. Toda ella transcurrió al borde del éxito pleno, pero sin lograrse. Especialmente le deslució el desacierto con el pincho. Fué muy aplaudido. En el sexto pudo hacer más de lo que hizo, que fué poco, matando esta vez con acierto. No obstante, decimos que este chico tiene aún algo importante que hacer.

DON CELES



Juan Belmonte entrando a matar al quinto

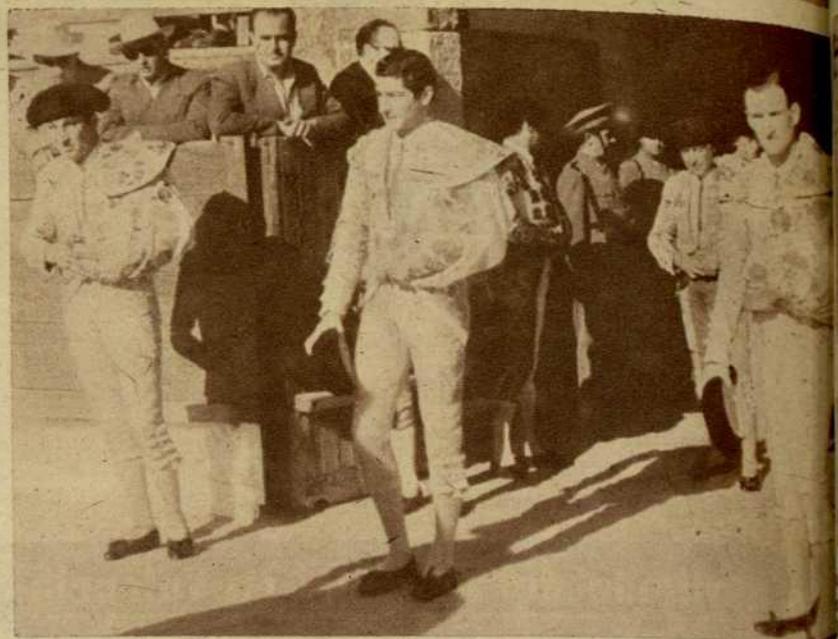


Rafael Jiménez, «Chicuelo», en un natural al tercero (Fotos Luis Arenas)

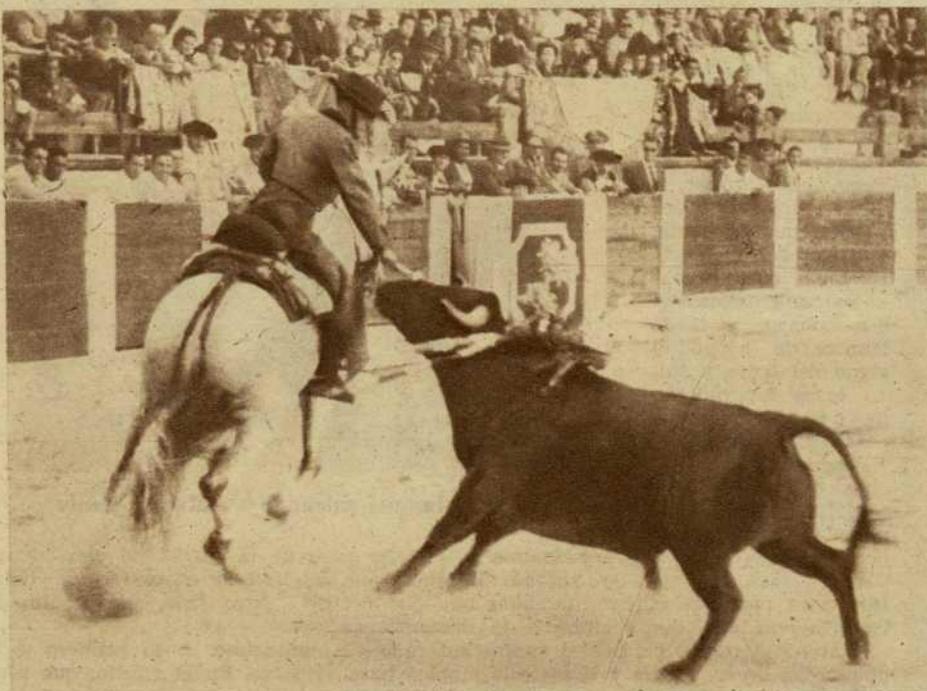
Las corridas de la Feria de mayo en CACERES

El día 30 rejoneó un toro de Galache Florito Cáceres y mataron seis de Molero Hermanos, Rovira, Cayetano Ordóñez y Alfredo Leal

El día 31 lidiaron toros de Lisardo Sánchez Antonio Ordóñez, "Antoñete" y Victoriano Posada



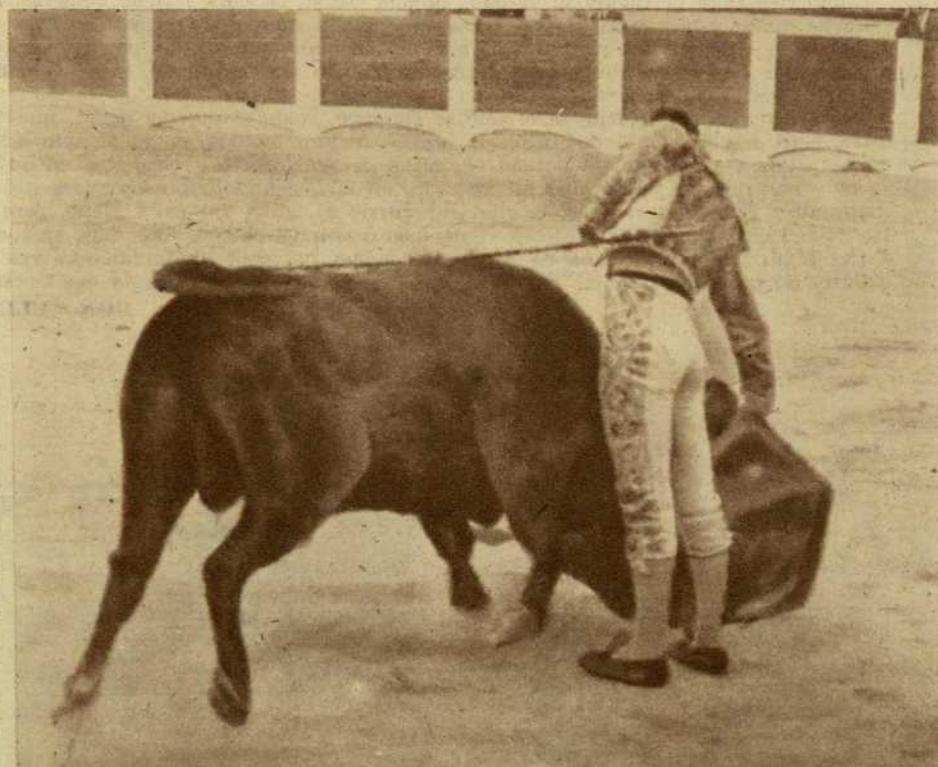
Cayetano Ordóñez, Alfredo Leal y Raúl Ochoa, dispuestos a hacer el paseíllo



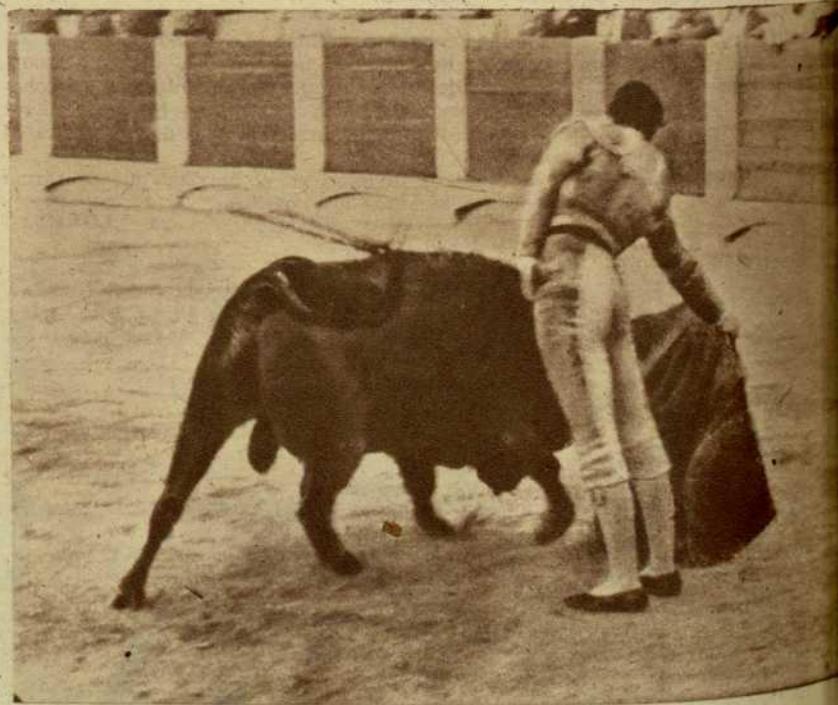
Un momento de la actuación, muy aplaudida, del rejoneador Florito Cáceres



Cayetano Ordóñez, que fué aplaudido en el segundo, en un natural al quinto del que cortó dos orejas



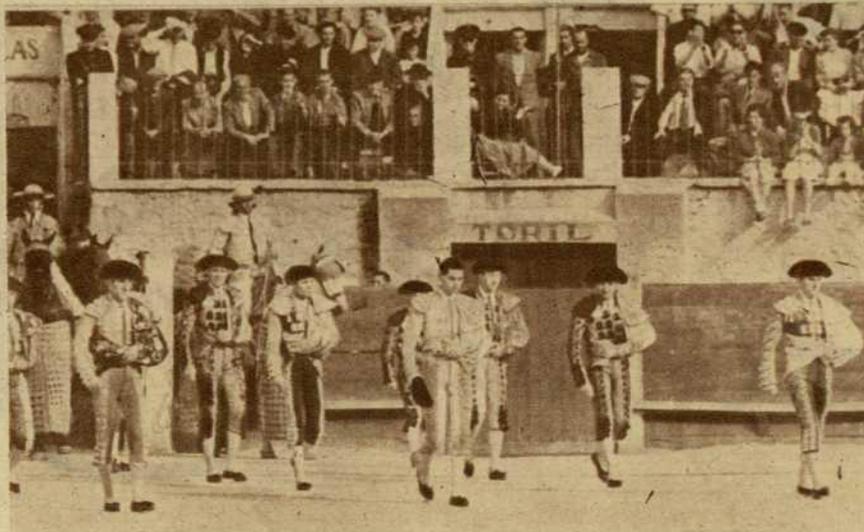
Raúl Ochoa, que reaparecía en España, cortó la oreja del primero y fué aplaudido en el cuarto



Un mulatazo en redondo del mejicano Alfredo Leal, que fué aplaudido en sus dos toros

La novillada del martes en CUENCA

Reses de doña Lorenza Cortés para Tomás y Jesús Sánchez Jiménez y Paco Rodrigo



En Cuenca se celebró el martes una novillada con motivo de la festividad de la Virgen de la Luz. Rodrigo hizo el paseillo descubierto



Antoñete», Victoria-Posada y Antonio Ordóñez, que sustituyó a «Jumillano», iniciar el paseillo



Antonio Ordóñez, que estuvo bien en uno y dio palmas y pitos en otro, entrando a matar

Antoñete», que reaparecía después de una grave percares, fué emocionado en uno y aplaudido en otro

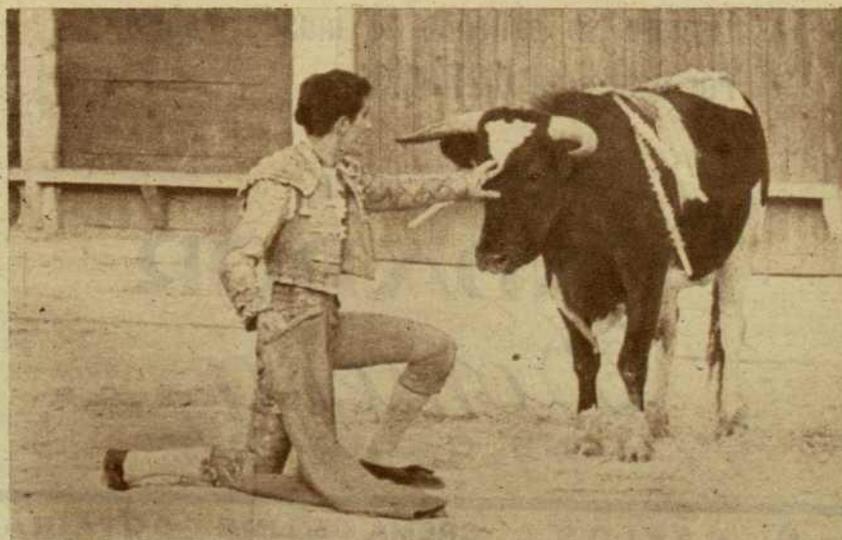


Tomás Sánchez Jiménez, que cortó una oreja y fué aplaudido, en un natural al novillo lidiado en primer lugar (Fotos Zurita)

Un ayudado por alto del madrileño Paco Rodrigo. Estuvo muy bien en el tercero y dió la vuelta al ruedo y al sexto le cortó las dos orejas

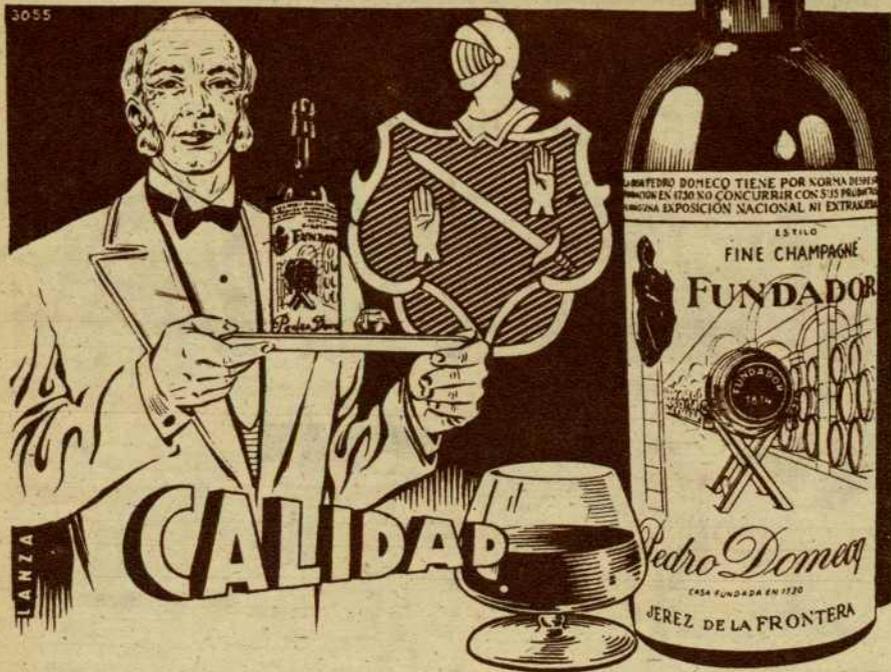


Victoriano Posada fué muy aplaudido en el tercero y no pudo hacer más que cumplir en el sexto (Fotos Javier)



Jesús Sánchez Jiménez, que cortó cuatro orejas, en un adorno durante faena que hizo al novillo que le cogió

Por este motivo...



FUNDADOR

ES EL COÑAC QUE MAYORES CIFRAS DE VENTA ALCANZA EN TODOS LOS MERCADOS DEL MUNDO

Porque FUNDADOR crea DISTINCION. Pues el prestigio de su marca es garantía de de una trayectoria secular dedicada constantemente a la cuidadosa elaboración de sus productos.

Por esto consiguen un "bouquet" purísimo y personal.

DOMECQ es señorío de una marca cuyo nombre se extiende al mundo entero. Por esto crea DISTINCION.

Porque el coñac

FUNDADOR

Domecq
¡TIENE CALIDAD!



CARLOS I
CARLOS III
FUNDADOR
TRES CEPAS

CREMA DE LIMA
ANIS DOMECQ
LA INA
JANDILLA

BOTAINA
LEBRERO
RIO VIEJO
LA RAZA

La novillada del domingo en Valladolid

RESES de RODRIGUEZ PACHECO para LUIS PARRA, «EL TURIA» y MARCOS DE CELIS



Luis Parra, que sustituyó a Manolo Chacarte, en un natural al novillo de 1 que cortó las dos orejas



Así mató «El Turia» a su primer enemigo. También el valenciano cortó dos orejas



El palentino Marcos de Celis, al que vemos en un redondo, también fue premiado con dos orejas (Fotos Carvajal)



Por los ruedos del MUNDO

El diestro Domingo Ortega se halla muy mejorado. — El sábado, la corrida de la Beneficencia de Madrid. — Conferencia del conde de Colombí en la Peña «Pedrés» de Albacete. — Corridos y novilladas en varias provincias



ESTADO DE DOMINGO ORTEGA

Domingo Ortega, herido de gravedad en Barcelona, trasladado a Madrid, donde las nuevas fórmulas de medicación le llevan hacia una pronta curación y restablecimiento. El doctor Zumel reconoció que la herida hace un par de días y le quitó el drenaje, por lo cual se espera que, en una semana, la fortaleza natural del diestro supere el contratiempo de la herida. Muy de veras deseamos su reincorporación a la vida normal y al arte de la lidia en los ruedos de España.

NOVILLADA EN ANTEQUERA

En Antequera se celebró la novillada de Feria. Siendo el marqués de Albaserrada, el primero de rejones, un Ángel Peralta, que cortó una oreja. Miguel Montenegro, faena valiente y adornada, en una estocada. Vuelta. En el que mata en sustitución de Corpas, palmas. En su segundo, faena de dos pinchazos, media y descabello. Paquito Mendes, en el primero, palmas. En su segundo, pinchó cinco veces y acabó de un descabello. Piñón. En el sexto, faena adornada para una estocada que basta. Muchas palmas. Paquito Corpas clava dos pares que se ovacionan. Al poner el tercero es corneado y pasa a la enfermería. Sufre dos varetazos en la ingle y axila derecha y fuerte golpe en la rodilla derecha, reproduciéndose una antigua lesión, que le impide continuar la lidia. Pronóstico leve.

REJES A MARTORELL Y «JOSELILLO»

En Teruel se han lidiado toros de García de la Hita, mansos, excepto el tercero. Jesús Córdoba bregó con el peor lote y oyó palmas a sus dos toros por la voluntad con que los lidió. Martorell muleteó superiormente al segundo y no estuvo tan acertado con la espada, pero se le concedieron las dos orejas en premio a la faena. En el quinto estuvo muy valiente y cortó una oreja. «Joseillo de Colombia» tuvo una tarde completa y cortó las dos orejas y el rabo a sus dos toros.

CAPITULO DE NOVILLADAS

En Bilbao se lidiaron novillos de Molero. Luis Díaz estuvo muy torero, escuchando ovaciones. Antonio Cortés cortó una oreja y dió dos vueltas al anillo. Pepe Sánchez fué también ovacionado, con vuelta, y cortó una oreja.

En Almadén se celebró una novillada con reses de Pepe Gamo, bravas. Pepe Carbonell, dos orejas en uno y oreja en otro. Teodoro Muñoz, faenas adornadas, pero pesado matando.

En Elda ha sido lidiado ganado de Miguel García. «Colerito», palmas en uno y dos orejas en otro. El Pinón, dos orejas en uno y ovación en otro. «Joselete», aplausos en los dos.

En Haro se lidiaron novillos de Herederos de Salvador Bautista, desiguales. Antonio Lizaraso, aplaudido en uno y vuelta en otro.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Carro Meleja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 10 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

Para el sábado está anunciada la corrida de Beneficencia, tradicional y solemne fecha en la vida taurina madrileña de cada año, festejo de postín, porque reúne siempre los ases que están en el candelero, y ocasión de caridad del pueblo madrileño, que a costa de su sacrificio económico — y a trueque de las satisfacciones de la lidia — sostiene las obras benéficas de la Diputación Provincial con unos ingresos de evidente cuantía.

El marqués de la Valdavia —organizador de los prestigiosos festejos y conocedor experto del terreno que pisa— ha seleccionado para la corrida a Ángel Peralta, el caballero rejoneador que ha llevado mayor perfección el toreo a la jineta en todos los tiempos; «Pedrés», el torero albaceteño que viene a la corrida

a cortar las orejas que se le escaparon en la ocasión de San Isidro; «Chicuelo II», el fenómeno de valor y de torería que sale a triunfo arrollador por corrida, y «Rayito», uno de los novilleros que más han impresionado en Madrid y que ha sido conceptuado por el primer público de España como promesa madura ya para la alternativa.

Un gran cartel para una gran corrida. Porque el hierro de Bohórquez es de los que no dejan lugar a dudas; ahí está la corrida de San Isidro, presente en la mente de los aficionados. Y así, llenarán la Plaza hasta la bandera. Como detalle complementario añadiremos que asistirá a la corrida el Presidente de la República de Santo Domingo, en visita de España, y los madrileños tendrán ocasión de mostrar sus simpatías por el ilustre hombre de Estado.



Recientemente le ha sido impuesta a Pedro Chicote, bien conocido en el mundillo del toreo — como en

todas las actividades de la vida madrileña —, la Medalla de Mérito al Trabajo. La imposición fué prestigiada por la presencia del excelentísimo señor ministro de Trabajo, que con este motivo pronunció un simpático discurso de glosa de los merecimientos de Pedro, momento que recoge la foto (Foto Cervera)



Jaime Bravo, novillero recientemente herido en la Plaza de las Ventas, ha sido internado en el Sanatorio de Toreros, donde su salud mejora rápidamente. Que haya un pronto restablecimiento (Foto Martín)

Germán Martín, ignorante. Dos avisos en el segundo.

En La Coruña se celebró una novillada en la que Sərbulo Azuaje, oreja en uno y vuelta en otro. Se le adjudicó la oreja de plata. Zapico, bien en los dos.

ALBACETE (De nuestro corresponsal).—Con motivo

de las Fiestas de Primavera se ha celebrado en La Roda su tradicional novillada con picadores, el pasado domingo. Se corrieron seis auténticos toros —hubo ejemplar, el tercero, que pesó los 319 kilos— de Escudero Calvo (antes Albaserrada), que dieron excelente juego, embistiendo con suavidad y bravura, por Fermín Murillo, Paquito Corpas y Victoriano Roger, «Valencia», que sustituyó a José María Recondo, enfermo.

Fermín Murillo se mostró muy artista, valiente y enterado, imprimiendo a su brillante labor una especial elegancia. A su primero le hizo un faenón, con pases ayudados por alto, naturales, redondos y molinetes. Media estocada en lo alto bastó, concediéndosele las dos orejas. A su segundo —que derribó tres veces con estrépito— lo muleteó entre ovaciones con ambas manos, terminando con un pase de espaldas y unas giraldivas. Mató de un volapié superior, cortando las dos orejas y el rabo, con vuelta y saludos.

Paquito Corpas tuvo igualmente una gran tarde. A sus dos enemigos los toró de capote maravillosamente, clavándose tres pares de banderillas enormes. Entre ovaciones y música, ejecutó sendas faenas con pases de todas las marcas y mató bien a su primero —del que se le otorgaron las dos orejas y el rabo—, necesitando tres descabellos en el quinto, por lo que sólo fué premiado con orejas.

«Valencia» se las entendió con el único toro peligroso de la tarde, que además fué el mayor. Llegó el bicho reservón y avisado a la muleta. El diestro lo lidió y fué ovacionado. En el que cerró Plaza, que empujaba por el izquierdo, «Valencia» logró una gran faena con derechazos, recortes y manoletinas, para una estocada. Cortó orejas y rabo, saliendo a hombros con sus compañeros de cartel.

En San Fernando se ha celebrado una novillada con reses de José Cebada.

Por cogidas de los otros dos espadas, Pepín Jiménez tuvo que matar cinco. En uno, ovación. En otro, vuelta. En otro, ovación. En otro, vuelta, y en el quinto, dos orejas.

Sergio Flores, oreja en uno. Después sufrió intensa conmoción cerebral y hematoma en la cabeza. Pronóstico reservado.

«Pacorrito», cogido en el primero, fué asistido de distensión en la muñeca derecha.

EL CONDE DE COLOMBI EN LA PEÑA «PEDRES»

Con la sala totalmente llena y con asistencia del matador de toros Pedro Martínez, «Pedrés», se celebró la novena conferencia del ciclo organizado por la Peña taurina que lleva su nombre, ocupando la tribuna el prestigioso aficionado Excmo. Sr. conde de Colombí. Fué presentado por el presidente de la Sociedad don José Aparicio Albiñana, que destacó su personalidad brillantemente.

El conde de Colombí se ocupó del tema «Los toros y el arte flamenco». En la parte taurina de su conferencia hizo un estudio de lo que el número tres representa en la Fiesta, atribuyéndole una condición cabalística.



El domingo se celebró en la Plaza de las Ventas un festival taurino, medio en serio, medio en broma, organizado por el Sindicato Español Universitario. Corrió la llave la gentil Virginia de Matos, a la que vemos con traje campero, y presidieron el festejo encantadoras estudiantes que dieron realce a las bellas prendas tradicionales del tocado español. Sin duda alguna, lo mejor del festival (Fotos Cervera)

Muy original e interesante, continuó después con el arte flamenco. Dijo que el baile estaba relacionado con el espectáculo, añadiendo graciosamente: «¿Qué torero no ha bailado alguna vez al son que le ha marcado el toro?» Con erudición se ocupó del cante flamenco y del cante gitano, con curiosas citas y variaciones técnicas.

El conde de Colombré fué muy ovacionado, recibiendo multitud de felicitaciones y un regalo de la artesanía típica, que le fué entregado por «Pedrés».

«UNA CORRIDA ANTIGUA EN LA EPOCA ACTUAL»

Con este título se presentó en la Plaza de toros de Albacete, el día de la Ascensión, un espectáculo muy original que pretende traer a las Plazas suertes del toreo primitivo español y mejicano. El rejoneador lusitano Brilho de Matos encarnó con acierto a un caballero alanceador de la época, y el novillero portugués Franco Quirino ejecutó el salto de trascuerno con destreza. Luego no tuvo suerte con el pincho, y el muchacho, que encarnaba nada menos que a Pedro Romero, oyó los tres avisos. Al estilo goyesco fué lidiado otro novillo y, finalmente, los Charros mejicanos rememoraron el antiguo toreo azteca con éxito. Fué cogido sin graves consecuencias Atoñón August. El espectáculo, con estampas de ayer y de hoy, cuando se acople mejor, resultará muy vistoso e interesante.—Reverte.

NUESTRO CORRESPONSAL «REVERTE», GALARDONADO

En las Justas Literarias Nacionales de la Juventud, organizadas por el Distrito Universitario de Valencia, fué premiado un trabajo literario de nuestro corresponsal en Albacete, Demetrio Gutiérrez Alarcón, «Reverte».

Nuestra más cordial enhorabuena al querido compañero.

CARTELES DE TOROS

El domingo serán lidiados en las Ventas los toros de Galache que quedaron de la corrida de San Isidro, suspendida el sábado por lluvia. Los estoquearán Rafael Ortega, Dámaso Gómez y Juan Montero, que confirmarán sus alternativas.

En Vista Alegre ese mismo día se correrán novillos de Luis la Calle para José Luis Lozano, hermano del matador de toros castellano; «Chamaco» —el de Méjico— y un tercer espada.

En Burgos han quedado ultimados los carteles de las corridas de toros de la feria de San Pedro.

El día 29 de junio se lidiarán seis toros de doña Enriqueta de la Cova, de Sevilla, para Luis Briones, Manolo Vázquez y Carlos Corpas.

El día 30 serán jugados seis toros de Pérez de la Concha, de Sevilla, para «Jumillano», «Antoñete» y Victoriano Posada.

En Pamplona se han hecho los sanfermines. El programa de las corridas de toros, organizado por la Casa de Misericordia, será el siguiente:

Día 7, toros de Atanasio Fernández, de Salamanca, para Aparicio, «Pedrés» y Corpas.

Día 8, seis de Sepúlveda, de Yepes, antes de Ignacio Sánchez, de Salamanca, para Aparicio, Antonio Ordóñez y César Girón.

Día 9, seis de Fermín Bohórquez, de Sevilla, para Antonio Ordóñez, «Pedrés» y César Girón.

Día 10, seis de Eduardo Miura, de Sevilla, para Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y Corpas.

Día 11, seis de Salvador Guardiola, de Sevilla, para Rafael Ortega, Aparicio e Isidro Marín.

SE UNEN LAS PLAZAS MEJICANAS

Se ha creado en Méjico la entidad taurina titulada Empresa de Toros de Méjico, S. A., que funde las empresas que hasta ahora explotaban en compe-



Recientemente ha toreado en una novillada de Villarrobledo, en Albacete, el novillero Manuel González Rojas, al que vemos en un pase natural ejecutando la suerte a la perfección (Foto José Luis Echarri).

tencia la Plaza Monumental de Méjico y el Nuevo Toreo, en la capital azteca.

El plazo del contrato de esta entidad es de veinte años, y el Consejo de Administración está formado por el ingeniero don Armando Bernal, como presidente; secretario, don Vicente Flores; tesorero, don Alfredo Pierce, y comisario, don Lázaro Martínez.

Seguramente, en la Monumental se celebrarán corridas de toros y en el otro ruedo, espectáculos deportivos diversos y quizá novilladas.

Será gerente de la Empresa el doctor Gaona.

ACTUALIDAD MEJICANA

En Ciudad Juárez se ha celebrado una novillada con reses de Peña Alta. Huerta hizo una faena artística al primero, en el que dió vuelta al ruedo, y al tercero lo muleteó superiormente, perdiendo oreja por pinchar. Héctor Obregón derrochó valentía en sus dos novillos.

En Méjico se ha celebrado la cuarta novillada de la temporada en la Plaza Méjico, con entrada regular y ganado de Zamarrero.

«El Callao», en el primero, pinchó varias veces y escuchó un aviso. Al cuarto le hizo una faena con pases de todas las marcas y terminó con su enemigo de una estocada superior. Oreja. Se retiró a la enfermería.

Paco Honrubia realizó una excelente faena, con pases de todas las marcas, matando de media estocada, que le valió una gran ovación. En el quinto, faena muy torera. Mató de un pinchazo y media estocada. Ovación.

Carlos Barrón, valiente en su primero. Terminó con el bicho de una estocada en lo alto. Ovación. Al sexto lo mató de una excelente estocada. Se le concedió oreja.

En la enfermería fueron atendidos Fernando de los Reyes y Francisco Honrubia de fuertes contusiones.

En Nogales, han sido lidiados toros de Garfias. Chaves Flores estuvo extraordinario en su primero, al que hizo una faena a base de pases de todas las marcas, cortando orejas. En su segundo realizó una faena excelente. Carvajal se mostró muy valiente en sus dos bichos y escuchó ovaciones en ambos.

En Puebla, el actor y torero Mario Moreno, «Cantinflas», ha lidiado dos becerros de Juan Aguirre, a los que cortó orejas y rabos.

En lidia ordinaria, con novillos de San José, de Buenavista, que resultaron bravos, lidiaron José Lavín y Mario Varela. Lavín estuvo muy artista en sus dos enemigos. Cortó oreja en uno de ellos. Varela demostró mucha valentía y fué ovacionado.



PLAZA DE TOROS DE GRANADA

Con permiso de la Autoridad, bajo su Presidencia y si el tiempo lo permite, con motivo de las FIESTAS y FERIA DEL SIMO. CORPUS CHRISTI, se celebrarán

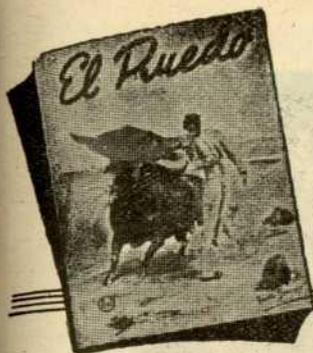
DOS CORRIDAS DE TOROS Y UNA NOVILLADA

Jueves 17 - CORPUS CHRISTI
SIETE TOROS de LA CAÑADA (Albaserrada), de Moraleda (Cáceres). El primero será rejoneado por el famoso caballista
ANGEL PERALTA
y los seis restantes para
Manuel Calero, CALERITO
CESAR GIRON
CHICUELO II

Sábado 19 - 2.º Día de Feria
SEIS NOVILLOS-TOROS de don José Escobar, de Sevilla, para los novilleros
Miguel MONTENEGRO
RAFAEL MARISCAL
Antonio Borrero, CHAMACO

Domingo 20 - 3.º Día de Feria
SEIS TOROS de don Felipe Bartolomé (SANTA-COLOMA), de Sevilla, para los espadas
Pedro Martínez, PEDRES
Antonio Chenel, ANTOÑETE
CESAR GIRON

Se admiten encargos de localidades en las oficinas de la Empresa. Teléfono 2272, de 6 de la tarde a 10 de la noche



Consultorio Taurino

S. S.—Madrid. Las novilladas celebradas en la Plaza de toros de Madrid el año 1914 fueron veinte, con arreglo a los siguientes carteles:

Marzo. Día 1, Muñagorri, Rodarte y «Larita», toros de Clairac; día 8, «Algabeño II», «Abaño» y Tello, toros de Avellar Froes y de Pérez de la Concha; día 15, «Alcalareño», «Saleri II» y «Valencia», toros de Olea; día 19, «Algabeño II», «Alcalareño» y «Saleri II», reses de Angoso, y día 29, «Algabeño II», Eusebio Fuentes, «Larita» y «Cuatro-dedos», ganado de Sánchez Tardío y de Páez.

Abril. Día 5, «Alcalareño», «Saleri II» y «Bonarillo» (hijo), novillos de Santa Coloma.

Julio. Día 5, «Saleri II», «Valencia» y Miguel Freg, novillos de Tabernero; día 12, «Valencia», Miguel Freg e «Hipólito», reses de Contreras; día 19, «Pastoret», «Alcalareño» y «Saleri II», novillos de la Viuda de Hernández; día 25, «Algabeño II», «Zapaterito» y «Chanito», reses de Guadalest, y día 26, Muñagorri, «Algeteño» y «Ale», toros de Cabezuado.

Agosto. Día 2, «Algabeño II», «Ale» y «Fortuna», reses de Olea; día 9, «Ale», «Alcalareño» y «Herrerín», ganado de Gregorio Campos; día 15, Esquero, «Valencia» y «Chanito», toros de Pablo Romero; día 16, Eusebio Fuentes, «Agujetas», «Alcalareño» y «Bonarillo» (hijo), reses de Trespacios, y día 30, «Algabeño II», «Ale», Zarco y García Reyes, ganado de Miura.

Septiembre. Día 6, «Llavero», «Algabeño II», Vernia y «Alcalareño», toros de Bañuelos y de Benjumea, y día 8, «Saleri II», «Valencia» y «Chico del Imparcial», novillos de E. Hernández.

Octubre. Día 18, «Algabeño II», «Ale» y «Valencia», reses de Felipe Salas, y día 25, Ballesteros, Zarco y Amuedo, ganado de Bañuelos y de Avellar Froes.

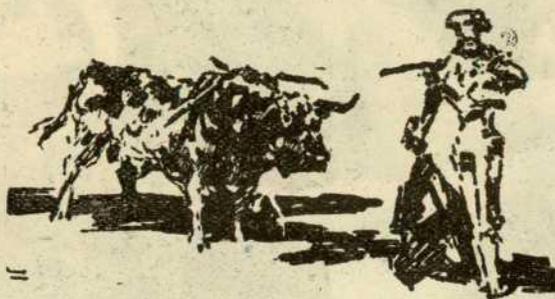
De todos estos novilleros hicieron su presentación Tello, «Cuatro-dedos», Miguel Freg, García Reyes y «El Chico del Imparcial». Y si en alguna relación que anda por ahí lee usted que también se presentó un tal Francisco Aguilera con fecha 11 de octubre, alternando con «Cocherito de Madrid» y Joaquín Jiménez, no haga usted caso, porque tal novillada se celebró en Tetuán de las Victorias.

En la novillada del 12 de julio pereció trágicamente, por cornada, el mejicano Miguel Freg.

J. A.—Aranda de Duero (Burgos). Si Clemente Sánchez de Vercial, arcediano de Valderas (León), compuso en el siglo XIV el *Libro de los ejemplos*, el humilde plumífero encargado de este CONSULTORIO ha compuesto en el siglo XX el *Libro de las semblanzas*, que no ostenta este título precisamente, pero al que le cuadraría muy bien, pues contiene 131 de ellas en otras tantas décimas o espinelas, y de él están tomadas algunas de las que han aparecido en esta sección.

La cogida grave de «Cocherito» en Burgos ocurrió el 30 de junio del año 1907; el causante fué un toro de don Fernando Pérez Tabernero, llamado «Monjo», y el citado diestro bilbaíno alternó en tal corrida con «Bombita» (Ricardo).

P. M. de A.—Madrid. A juzgar por su carta, es usted un aficionado que ya iba a los toros cuando «Guerrita» se retiró; y si no alcanzó a «Cara-ancha», le faltaría poco. Pues sí, señor; la gran temporada del torero de Algeciras fué la del año 1881, cuyos triunfos culminaron con los obtenidos en esta Plaza madrileña (en la anterior a la



actual) los días 25 de septiembre y 24 de octubre. Fué después de esta segunda corrida cuando *El Torero* publicó los versos que usted quiere recordar, por haberlos leído en sus mocedades, los cuales dicen así:

*Pues, señor, le digo a usted
que crece, sube y se ensancha
la fama de «Cara-ancha»
(don José).*

*Con toda imparcialidad
digo, aunque alguien no lo crea,
que él es quien aquí torea
de verdad.*

*El se sale con su empeño
de dar buenas estocadas,
y esto a muchos camaradas
quita el sueño.*

*Sigue esa senda constante,
ya que el público te alienta;
que rabie aquel que lo sienta
y ¡adelante!*

¿Hemos acertado? Pues que la añoranza no le ponga a usted excesivamente sentimental. Y a otra cosa.

L. L.—Olivenza (Badajoz). Las alternativas concedidas por Rafael «el Gallo» fueron las siguientes:

A Paco Madrid, en Madrid, el 15 de septiembre de 1912.

A su hermano, Joselito, en Sevilla, el 28 de septiembre del mismo año.

A José Gárate, «Limeño», en Valencia, el 24 de julio del año 1913.

A José García Rodríguez, «Alcalareño», en Murcia, el 13 de septiembre de 1914.

A Diego Mazquiarán y Torrontegui, «Fortuna», en Madrid, el 17 de septiembre de 1916.

A Bernardo Muñoz y Marín, «Carnicerito», en Málaga, el 1.º de agosto de 1920.

A Manuel Granero y Valls, en Sevilla, el 28 de septiembre de 1920.

A José Zarco y Carrillo, en Badajoz, el 17 de mayo del año 1921.

A José Blanco, «Blanquito», en Manzanares (Ciudad Real), el 10 de agosto del mismo año.

A Manuel García y López, «Maera», en el Puerto de Santa María, el 28 de agosto del mismo año.

A José García y Carranza, «Algabeño», en Valencia, el 29 de junio de 1923.

A Antonio Posada y Carnerero, en Sevilla, el 28 de septiembre del mismo año.

A Joaquín Rodríguez y Ortega, «Cagancho», en Murcia, el 17 de abril de 1927.

A Francisco Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana», en el Puerto de Santa María, el 28 de agosto del mismo año.

A Tomás Jiménez y Alcaide, en Valencia, el 6 de noviembre del mismo año.

A Amador Ruiz Toledo, en Valencia, el 30 de julio de 1934.

A Luis Castro y Sandoval, «el Soldado», en Castellón de la Plana, el 24 de marzo de 1935.

Y a Rafael Ponce y Navarro, «Rafaelillo», en Valencia, el 6 de octubre del mismo año.

No tenemos en cuenta, por no hacer falta, las confirmaciones que hizo en la Plaza de Madrid.

A. R.—Valencia. La novillada de que hace usted memoria, toreada en Játiva por los diestros Antonio Márquez, Correa Montes y Rosario Olmos, se celebró con fecha 21 de agosto de 1921. En tal año se efectuaron cuatro novilladas más en dicha población y una sola corrida de toros, el 14 del expresado mes, con los matadores «Saleri II», Juan Luis de la Rosa y Emilio Méndez y toros de Campos.

B. T.—Marsella (Francia). Los percances más graves sufridos por Luis Mazzantini fueron éstos:

El 7 de octubre de 1885, en Albacete, una cornada menos grave en el muslo derecho.

El 19 de mayo de 1887, en Sevilla, cornada grave en el bajo vientre.

El 24 de agosto de 1896, en Bilbao, cornada grave en el muslo izquierdo.

El 8 de septiembre de 1898, en Badajoz, cornada grave en el muslo derecho.

El 13 de agosto de 1899, en La Coruña, dos cornadas graves: una en el muslo derecho y otra en la región glútea.

Y 8 de mayo de 1902, en Madrid, cornada grave en la nalga derecha.

T. H.—Sevilla. A Manuel Belmonte le dió la alternativa su hermano Juan, en Alicante, el 2 de febrero de 1919, con toros de la Testamentaria de Antonio Campos, y se la confirmó «Saleri II» en Madrid el 8 de junio siguiente, con reses de Contreras. En ambas corridas dió la casualidad de que actuase de testigo Diego Mazquiarán, «Fortuna».



PICADOR DE ALTO COPETE

El 20 de agosto de 1864 se celebró en Antequera una corrida de toros que resultó muy accidentada para los picadores que en ella tomaron parte.

Pepe Calderón, "el Dientes", sufrió una herida grave en la mano izquierda; Manuel Muñoz, "Manolete", recibió tal batacazo, que tuvieron que trasladarle a la fonda en una camilla, y a Juan Díaz le arrastró un rato el toro por la arena y le dejó maltrecho.

En cambio, el también picadero Francisco Calderón alcanzó tal triunfo, que a petición del público le concedieron el quinto toro, caso muy raro en un varilarguero.

*Y es que Curro Calderón,
el picador de Alcalá,
siempre que tiraba el palo
era un artista hasta allá.*

La Calidad



Tiene su Sello...

... una «papeleta pa los toros», de gran lujo y tronío, para un señorial fin benéfico de los muchos que el toreo, de corazón y rumbo, sirve. Dibujo simbólico, la insignia patria, nombres gloriosos del heroísmo español, y para los que no sólo viven de espiritualidad, ese precio de 12 pesetas por una grada de sombra en corrida de grandes campanillas, es todo un poema de ironías si se compara con lo que hoy vale ver una novilladita. Los tiempos cambian, la Fiesta salió de su estrecho campo, llegaron las Plazas monumentales, el gran público, los autocares llenos de turistas...; pero la esencia señorial y caritativa queda en la continuidad de las corridas benéficas, en esas fiestas donde el más gallardo y emocionante espectáculo genuinamente español aporta su generosidad como gran señor para remediar desdichas humanas.

(Archivo Conde de Volómbt.)



y este es un Sello de Calidad

